

Todavía hubo otro callejón, llamado de la Alfarería, donde ahora se encuentra la esquina con el final de la calle del General Alava, junto a la casa que fue del marqués de Legarda, y que desapareció habitándola los señores de Ortiz de Zúñiga (don Pedro), cuando se prolongó hasta ese lugar la citada calle.

El nombre de la Independencia se dio a la plaza sobre la que estuvo asentada la de Abastos desde su inauguración el 31 de diciembre de 1899 hasta enero de 1975. Antes se le llamaba del Príncipe, denominación que le había sido otorgada en 1857 con motivo del nacimiento del que luego habría de ser el rey Alfonso XII. En cambio el nombre de la Independencia se le otorgó cuando el año 1868 se efectuó la expulsión de los Borbones y fue colocado en el trono de España Amadeo I.

Al ser construida la Plaza de Abastos, parte se quedó con el nombre de Postas, parte con el de Fueros y el resto con el que sigue teniendo de calle de la Independencia.

Antes, el año 1866, se había proyectado construir en el centro de la plaza el edificio destinado a Capitanía General. Como hacia el año 50 se intentó levantar un grupo de casas.

En la parte que antiguamente se conocía por el Portal de Barreras se encontraba en tiempos pasados el edificio de las Adoberías, donde el año 1507 fueron recogidos los enfermos del Hospital primitivo al sufrir éste un incendio (157).

En la actualidad se encuentra en vías de realización en el espacio que ocupó la Plaza de Abastos, el proyecto conmemorativo de los fueros, con arreglo a la concepción del arquitecto Luis Peña Ganchegui y el escultor Eduardo Chillida.

El edificio más destacado de la calle es el de la Caja Provincial de Ahorros de Alava, en el n.º 1, esquina a la de los Fueros. Fue inaugurado el 22 de noviembre de 1963. La construcción había comenzado el año 1959, una vez desaparecido la antigua edificación, perteneciente a la familia Zulueta, habitada últimamente por doña Luisa Ruiz de Gamiz, residencia que fue de los Marqueses de Alava.

Hasta entonces la Caja se hallaba en la calle Postas, esquina a la cuesta del Banco de España, a cuyo lugar se había trasladado el año 1932 desde los locales que primitivamente ocupó en el edificio de la Diputación al constituirse el año 1917.

Inmediato a la sede principal, y formando parte del cuerpo central del edificio, se encuentra en planta inferior la Sala de Exposiciones, inaugurada en 1968; y con entrada por la calle de los Fueros, el Aula de Cultura.

Inmediatamente a la Caja Provincial, hasta la adquisición del edificio por ésta, se encontraba el establecimiento de "La Amuebladora Vitoriana", al que había precedido otro semejante de Martín Leonard, principal que fue de la Cooperativa Vitoriana de Electricidad. A continuación conocimos los "Muebles Mario".

En el número 9 estableció el año 1930 el bar que permanece Benicio Bujanda, que gozó de mucha popularidad, tanto en los medios deporti-

(157) Marcelo Núñez de Cepeda: "Hospitales Vitorianos".



En esta céntrica esquina, con característicos edificios decimonónicos, confluyen las calles del Arca y La Florida. (Foto Barroso)

vos, como en los taurinos. Fue primer presidente de la Mutua "Alava Automovilística", que el año 1936 se fundó, estableciendo su sede en dicho lugar. Promotor de varias actividades, entre ellas el "Día del Blusa".

En el n.º 11 tuvo una alfarería Miguel Vadillo, y en el 13 estuvo el establecimiento de muebles de estilo, arte y tapicería de Castroviejo. En el mismo edificio estuvieron las oficinas de "La Industrial Alavesa".

En el otro lado de la calle, al comienzo de la misma, fue conocido durante unos años, hasta hace pocos, el bar "Cantábrico". Inmediatamente está uno de los comercios de ultramarinos más antiguos: el que en 1890 había establecido Saturnino Latierro en la antigua Plaza de Bilbao, inicialmente con su fábrica de chocolate y azucarillos, habiendo agregado en 1901 el comercio de lanas. Se trasladó en 1911 al lugar donde ahora se encuentra, regentado por descendientes de aquél.

Inmediatamente después estuvo la "Droguería General" de Remigio Díaz y Vicente Sáez de Ibarra, cuyos descendientes pasaron luego a la esquina de Postas-Fueros (Resbaladero). En el mismo edificio estaba en 1919 la tienda titulada "El abanico", de confecciones y quincalla, que regentaba Venancia López. Y en el 10 había en 1901 una de sastrería, quincalla, paquetería y depósito de guitarras y bandurrias.

En el n.º 2 había sido conocida, entre finales del siglo pasado y principios del actual, la cerería, chocolatería y confitería de Toribio Fernández, así como la alfarería de Hijas de Foronda. En el 6, la fábrica de cepillos de Agustín Zabaleta.

En el n.º 8 vimos hasta hace pocos años la armería de Zulaica, fundada en 1915. A continuación estaban los ultramarinos de Hernández "Los Aragoneses", que antes habían estado en la Correría, desde que se establecieron en 1873.

En el n.º 14, la chocolatería de Ezquerra, que antes había estado en la esquina de la calle Fundadora de las Siervas, esquina a la Plaza de la Provincia, y hace unos años se trasladó al Portal de Gamarra.

A continuación hemos conocido varios comercios hasta que no hace mucho fueron desapareciendo como consecuencia de la renovación de las construcciones, o reconstrucciones, de la calle. Primero, la "Camisería Puma". A continuación, el popularísimo comercio de telas de las Hijas de Añastro, "Las cascarrabias", conocido antes en la Plaza de la Virgen Blanca. Antes había estado la ferretería "La llave alavesa", que pasó luego a la casa inmediata, fundada aquélla en 1902. Los ultramarinos Consuelo, antes Barandalla, distinguida por sus quesos. La mercería de Valle y la popular casa de comidas de Juan Gómez, inmediata al desaparecido callejón de la Alfarería, y la zapatería de Rosendo.

Antes de su actual emplazamiento estuvo en el n.º 16 de la calle la librería Linacero, que primitivamente ocupó un piso en la calle Cuchillería. Junto al actual, en Independencia, estuvo la farmacia de Robles.

En el segundo tramo de la calle no están muy lejanos los tiempos en que veíamos el almacén de muebles de Ozaeta. Antes, donde Linacero, se encontraba la confitería de Protasio; luego, el pimentonero Díez, el almacén de granos de Florentino Ezquerra. Más adelante, la cestería de Rejado, el estanco de Farelo, la confitería de Leonardo López, la alpargate-

ría de Moreno, padre de los que en otros sitios siguen con la especialidad; la mercería "Pepita", casi en la esquina final; junto a ella, el almacén de cereales de Armentia, al que antecedió el molino de Aguirre. Enfrente, las cocheras de Pallarés. Y en la misma esquina, la taberna de Samuel, cantinero del Regimiento "Cuenca".

Hacia la mitad de la calle, antecediendo al actual restaurante en el n.º 16, la fonda de Constantino Prado, una de las que solían ser ocupadas por las cuadrillas de los toreros.

KUTXA

En abril de 1971 se le dio este nombre —que en euskera significa arca— a la pequeña e irregular calle que entonces resultó del derribo de la antigua plaza de la Ciudadela, entre el Portal de Aldave y la calle de Eulogio Serdán, pasando por detrás de la iglesia de la Coronación de Nuestra Señora.

Calle recogida y tranquila, carece de cosa alguna digna de notarse.

Su nombre no tiene justificación alguna, sino un simple capricho municipal por lo eufónico que resulta el vocablo.

LA LIBERTAD

Es esta calle la primera transversal que une las de Francia y Los Herrán. Ostenta su nombre desde el 20 de septiembre de 1907, que es cuando quedó abierta. Siendo alcalde don Pedro Ordoño hicieron la propuesta los concejales don Antonio López de Guereñu y don Ricardo López de Uralde.

Anteriormente, el 29 de enero de 1890, se había propuesto para lo que entonces se conocía como avenida de las Desamparadas el mismo nombre, el de Montoya o el de Ortiz de Zárate, habiendo prevalecido este último.

En la denominación de la calle de la Libertad pretendieron recordar la revolución de 1868 y la expulsión de los Borbones.

En esta calle hemos conocido varios establecimientos comerciales e industriales ya desaparecidos, sustituidos por otros. Al principio de ella quedó instalada hace unos años una de las primeras salas de fiestas: "El pez rojo".

Inmediatamente se encontraba el almacén de maderas de Ormaechea y Arana, y enfrente hubo otro. En las primeras lonjas de la izquierda hubo un taller de carrocerías, y en el n.º 9 tuvo el de hojalatería Ricardo Castellanos, trasladado luego a la calle Rioja. En el n.º 4 tuvo Manuel Zárate la fábrica de mosaicos "La moderna". En el 16 estuvieron los almacenes "Rufhor", de Rufino Ormaechea, dedicados a tubos de hierro, calderines para cocinas y termosifones. Roberto Zárate tuvo sus almacenes

de cemento y otros artículos relacionados con la construcción. En las primeras casas de la izquierda estuvieron los Transportes de Valentín Aguirre, que se trasladó a la zona industrial de Gamarra, y en el n.º 9, el Garaige Moderno, establecido en 1933.

En la última casa de la derecha tuvo su academia particular Ignacio Bajo, con quien se preparó buen número de jóvenes en actividades comercial-administrativas.

LOS ASTRONOMOS

Al quedar urbanizado el polígono "Santa Lucía", el 15 de noviembre de 1977, se acordó dar el nombre de Los Astrónomos a la calle más inmediata al término conocido por aquel nombre, que es la que va sobre la de Jacinto Benavente, entre la avenida de Santiago y la prolongación de la calle Florida.

El nombre dado a la calle es debido a la presencia de un grupo de científicos en dicho lugar, reunidos para presenciar el eclipse de sol ocurrido el día 18 de julio de 1860, cuyo acontecimiento quedó conmemorado en un monolito que fue derribado al desmontar, para la urbanización del polígono, el alto sobre el que había sido colocado, sustituyendo al monumento que había sido proyectado. Posteriormente ha vuelto a ser colocado.

Para observar el eclipse llegaron a Vitoria astrónomos de universal nombradía, procedentes de diversas nacionalidades: rusos, franceses, ingleses... "En este terreno —se leía en una de las caras del monolito— se situaron las misiones científicas enviadas por diferentes naciones para estudiar el eclipse total de sol que tuvo lugar el día 18 de julio de 1860".

El hecho constituyó un extraordinario acontecimiento en Vitoria, cuyo vecindario guardó fiesta en la tarde de dicha fecha para presenciar el referido fenómeno.

Eulogio Serdán, en "El Libro de la Ciudad", lo describe así:

"Llegó el momento crítico y un ¡ah! de admiración indicó el preciso momento de la conjunción al aparecer la sombra lunar sobre la tierra. La admiración se trocó en sorpresa a medida que la "inmersión" avanzaba mordiendo el disco solar, y la sorpresa en terror, entre el vulgo, que no se dada cuenta de la occultación de la luz, minutos antes espléndida, y del aspecto vespertino y crepuscular de que se revestía nuestro planeta.

Las aves de corral, cacareando; los ganados, retirándose presurosos a sus albergues, y las plantas sensitivas plegando sus hojas, completaron el cuadro, impresionando fuertemente a los espectadores, hasta el punto de que intelectuales e ignorantes se afectaron ante los resultados producidos por el fenómeno astronómico jamás presenciado.

Comenzó la "emersión", y la luz, paulatinamente, adquirió los naturales destellos de un día despejado y hermoso. Entonces desaparecieron los temores, los rostros antes contraídos recobraron sus líneas habituales, y

las manifestaciones de alegría y regocijo se multiplicaron con gran contento de grandes y chicos”.

El eclipse se produjo a la una y treinta y siete minutos de la tarde.

LOS MOLINOS

Da comienzo en la calle Heraclio Fournier y termina, atravesando la Zumaquera, en el camino de Mendiola.

Fue iniciada con las casas que comprenden su primer tramo en toda su parte izquierda, con la construcción para los obreros de la industria “Beistegui Hermanos”, una de las primeras que se establecieron en la zona en la moderna época del desarrollo industrial vitoriano.

La denominación de la calle fue debida a venir a coincidir con el trayecto por el que discurría el “Cauce de los molinos” o río cuyas aguas, procedentes de los Montes Altos, venían a ser aprovechadas por los diversos molinos que se encontraban establecidos en su camino, hasta el Portal de Arriaga; entre ellos, los de la misma zona de San Cristóbal —hasta no hace tantos años permanecía uno por donde el actual n.º 21 de la calle Fournier; otro, más adelante, y uno más frente al moderno puente que pone en comunicación el inicio de la calle Iparraguirre, cerca del de Las Trianas, con la zona de Santa Lucía—, pasando por el de San Ildefonso, en la hoy calle de Bueno Monreal.

De los datos que poseemos sabemos que fue el rey Alfonso XI el que hizo la concesión para aprovechamiento de las aguas de Mendiola, Olárizu, etc., y que, entre otros, las poseyó el diputado general don Valentín Verástegui. Ultimamente perteneció a Pedro Ugarte, “El serrador”, en cuya finca de la calle del Cubo estuvo el último de los molinos, y de lo que tomó su nombre la calle.

Al comienzo de la calle, en su mano derecha, se encuentra la Residencia Obrera Femenina, inaugurada el 8 de marzo de 1959.

A continuación está el Colegio Nacional de E.G.B. “Olárizu”, cuyo primera piedra se colocó el 2 de octubre de 1960. Su proyecto es de los arquitectos Azpiazu y Marimón.

Seguidamente, la iglesia parroquial titulada de San Ignacio de Loyola. Inaugurada el 30 de julio de 1961. Fue realizada según el proyecto de los arquitectos Ramón Azpiazu y Enrique Marimón. En ella se encuentra una imagen de la Virgen, tipo “Andra Mari”, del siglo XVI, procedente de la desaparecida iglesia de Bolívar. Hay también una bella imagen de Cristo Crucificado, de José de Aguirre.

Las primeras casas con las que se inició la calle fueron construidas el año 1957, y la denominación de aquélla le fue dada el 8 de junio de 1960.

NAIPES

El 8 de junio de 1960 se tituló Plazuela de los Naipes a la calle irregular que se encuentra en un lateral de la calle Heraclio Fournier, poco después de la fábrica de este nombre y aquella industria, y que va a unirse con la de Olabide. La razón del nombre no es otra que su proximidad a la fábrica de naipes.

En la parte interior, en lonjas pertenecientes a la Caja de Ahorros Municipal, funcionaron provisionalmente algunas clases de Colegio "San Ignacio".

NUEVA DENTRO

La calle de este nombre comienza en la de San Francisco y termina actualmente en el cantón de San Francisco Javier. Como lo fue desde finales del siglo XV, hasta que en 1887 se le agregó la que se llamaba calle del Hospicio, debido a encontrarse esta Institución en su lugar. Con tal denominación se le venía distinguiendo desde 1867. Antes, juntamente con la hoy de Bueno Monreal, formaba parte de la vecindad de la Cruz.

Desde el 7 de junio de 1962 volvió a limitarse la calle Nueva Dentro a su única vecindad, al haberse otorgado el nombre de San Vicente de Paúl al tramo comprendido entre el cantón de San Francisco Javier y el de Santa María.

Fue la tercera de las calles que, en la parte oriental de la vieja Gasteiz, fundó Alfonso X, y le fue otorgado su nombre para distingirla de la próxima de Santo Domingo Dentro.

Primitivamente tuvo el nombre de Judería, debido a que en ella era donde habitaron los israelitas afincados en Vitoria, hasta su expulsión el año 1492.

Durante más de dos siglos residieron los judíos en Vitoria y convivieron con los vitorianos, salvo las limitaciones que les imponían sus Ordenanzas. Aunque por sus rasgos físicos se les podía distinguir de los naturales del país, con el fin de acentuar más su distinción, se obligaba a los judíos a que llevaran en sus ropas unas señales de paño colorado. Por otro lado, había días, horas y circunstancias en que no estaba permitido que alternaran judíos y cristianos; y, en cuanto sonaba el toque de queda, al anochecer, en absoluto podían comunicarse unos y otros. Dado que casi enfrente de la salida de la Judería se encontraba la capilla de la Magdalena, del convento de San Francisco, mientras que en el interior de éste se celebraban cultos no podían entrar los judíos, a los que únicamente se toleraba que estuvieran en el pórtico.

Ninguna persona cristiana podía hacer fuego o guisar en casa de judío en sábado, ni éstos podían tener abiertas sus tiendas en domingo. Ningún cristiano, de uno u otro sexo, podía morar con judíos ni judías para servirles y aprender de ellos oficio alguno; como también prohibían las or-

denanzas que judío o judía alguno osara posar en casa de cristiano. Si alguna moza cristiana hubiera de entrar en la Judería, necesariamente habría de acompañarle un hombre de más de 14 años, hasta que saliera de dicha calle. Asimismo no se permitía a ninguna judía cocer pan en horno de cristiana; y cualquier vecino de la Ciudad que fuera a vender verduras, hortalizas, pan, fruta o cualquier otra cosa de comer a la Judería lo tendría que hacer fuera de la puerta de entrada a la misma y nunca dentro de ella.

Tuvieron los judíos su sinagoga en el barrio que habitaban, cuyo exacto emplazamiento no ha sido esclarecido. Cuando el año 1492 hubieron de abandonar Vitoria los judíos, en la casa que utilizaban para sinagoga se estableció una cátedra de Humanidades, que vino a ser el primer centro vitoriano de enseñanza. Se trasladó luego, por necesidades de espacio, al edificio donde estaba el hospital de Santa María, luego Seminario Conciliar y después se incorporó al Colegio de San Prudencio.

En el n.º 1 de la calle estuvieron alojadas las religiosas brígidas durante la guerra de la Independencia (158).

A fines del siglo pasado hubo en la casa señalada con el n.º 65 un almacén de campanas.

Al final de la calle, a la derecha, junto a la fachada posterior del aserradero de Ibagoitia —trasladado en sus últimos años a la calle de la Esperanza— tuvo en el siglo pasado una tienda de bebidas Hilario López de Calle, padre de los toreros vitorianos Ricardo y Félix López de Calle. En ella se solían reunir, con éstos, otros toreros vitorianos y aficionados que formaban una amigable tertulia taurina, de la que frecuentemente saían organizadas las corridas modestas que entretenían a los vitorianos.

Más al centro fue popular la taberna de "El chuin", en el n.º 52, que daba también a la calle Nueva Fuera.

Hacia mitad de la calle tuvo su taller el herrero Madariaga, famoso concejal carlista que, cuando se trataba de realizar la traída de aguas del Gorbea, sugirió la mejor conveniencia de instalar una tubería para que viajara directamente a Vitoria el vino de la Rioja.

Al principio de la calle hubo un afamado taller de sillas.

Se ha distinguido la calle por el emplazamiento en ella de los principales prostíbulos hasta hace unos años.

NUEVA FUERA

Por oposición a la anterior, se llamó calle Nueva Fuera a la que se encuentra a espaldas de aquélla; cortada en uno de sus lados por el ingreso a la del Abrevadero.

A su entrada tuvo su taller un tallista muy competente apellidado Aranegui.

Hasta hace poco, en la primera casa a la derecha, recientemente de-

(158) Marcelo Núñez de Cepeda: "Hospitales vitorianos".

rribada para la reconstrucción, fue muy popular el restaurante de "El Rubio" o de "La Pacha".

El segundo tramo estuvo habitado por tratantes hasta hace muy pocos años, en que las casas de aquéllos, de escasa altura, han ido siendo sustituidas por otras modernas.

En la esquina, frente a la calle del Colegio de San Prudencio, hubo en una especie de pequeña plazoleta una de las típicas fuentes públicas. Otra permaneció hasta fechas recientes, a la entrada de la calle, al otro lado.

En la última casa de la izquierda estuvo el bar "Desiderio" (Eguileta), que luego se trasladó a la nueva edificación de enfrente.

Antes se encontraban la serrería de Ibargoitia, el taller de construcción de bolos de Leoncio y un herradero.

La primera de las mencionadas fuentes desapareció para levantarse el actual edificio de la esquina, y lo permitió el Ayuntamiento con la condición de que se otorgara una cantidad con la que, en sustitución, poder instalar otra en el Parque Infantil de la calle Vicente Goicoechea al establecerse éste, el año 1956.

En el "Desiderio" se halló establecida la Sociedad Ciclista Vitoriana, que ahora está en la Zapatería.

Merece también ser destacado, entre los establecimientos desaparecidos el que, casi enfrente, hubo, de Achaerandio, dedicado a la venta de abonos, cereales, frutas y hortalizas.

En el n.º 5 hay que citar a un famoso ciclista, Aberásturi, que fue campeón de fondo de carretera de Alava. En el 7 estuvo la hojalatería de Espinosa, trasladada hace unos años a las Cercas Bajas.

Ambas calles, Nueva Dentro y Nueva Fuera, tuvieron por su Patrón a San Juan Bautista. Sus vecinos tenían por costumbre trasladarse el día del Santo a la desaparecida ermita de Santa Lucía, en cuyas proximidades se erigió recientemente la iglesia parroquial que tiene por titular a aquél, cuya imagen, antes, presidió la entrada al edificio que fue Preventorio infantil, luego Escuela de Formación de la Sección Femenina, y antes, hospital de infecciosos y polvorín militar. En el mismo campo de Judimendi, tan directamente relacionado con los judíos, que en él tuvieron su cementerio.

PALACIO

Una de las calles más pequeñas es ésta, entre las de Fray Zacarías Martínez y la unión de la de Santa María con la de Arrieta. Sin fachada principal a la misma. Dan a ella las laterales de una casa de la calle Santa María y del Palacio Episcopal.

A éste precisamente debe su nombre, que le fue otorgado el año 1887, al haber quedado restaurado interior y exteriormente el edificio, que 25 años antes había quedado habilitado para su actual destino, que no fue aquel para el que se construyó.

El fundador de este palacio fue don Fortunio Ibáñez de Aguirre, que

lo mandó construir cerca del año 1520 con el propósito de destinarlo a convento de religiosas dominicas. No se mostraba muy propicia a esto su mujer y, por eso, no se llevó a efecto; pero él mismo hizo la iglesia y Monasterio de Santa Cruz, en la calle Pintorería.

Creada en 1851 la Diócesis de Vitoria, al llegar a esta Ciudad el primer obispo, don Diego Mariano Alguacil, el 29 de abril de 1862, se alojó en dicho palacio, al que se había dado el título de Montehermoso por el del marquesado que se otorgó a su dueña, María-Antonia de Salcedo y Chávarri, esposa de Vicente-José de Aguirre y Zárate, en 1708. Como el palacio era de propiedad particular, se tomó en arriendo. En 1873 fue expulsado del palacio el obispo y se transformó en cuartel y parque de artillería. En 1887 fue vendido al Obispo y se realizaron en el edificio varias reformas, como en tiempos más inmediatos se efectuaron algunas otras.

Antes de ser Palacio Episcopal sirvió la casa de alojamiento a algunos personajes reales. Entre otros, fueron huéspedes del palacio de Montehermoso Felipe V, en 1701; María-Luisa de Saboya, con su hijo Luis, en 1710; José Bonaparte, en varias ocasiones.

Primitivamente la fachada principal la tuvo el edificio por la calle Santa María (159).

LA PALOMA

El año 1964 se dio este nombre a la calle que se abrió tras la Estación de Autobuses y que comunica las de la Esperanza y de Prudencio-María de Verástegui. En su título se recuerda la composición musical del mismo nombre, mundialmente conocida, de la que es autor el compositor alavés Sebastián Iradier, cuyo apellido —dedicado genéricamente— ostenta la próxima sala de cine.

En una lonja de esta calle funcionó provisionalmente la parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza, desde su erección, en febrero de 1968, hasta la inauguración de la definitiva, en abril de 1976.

Actualmente la ocupa, en el n.º 1, la Asociación de Deficientes Mентales de Alava. En el 10 se encuentra la de Alcohólicos Anónimos.

LA PAZ

Comienza en la plaza de Nuestra Señora de los Desamparados y termina en la confluencia de las calles Portal del Rey, Francia y Santiago. Recibió su actual denominación el 11 de diciembre de 1929. Inmediatamente antes se llamó calle de Bélgica; nombre que ostentó desde el 25 de

(159) Juan de Vitoria. Cit. Juan Vidal-Abarca: "Linajes alaveses. Los Aguirre, Marqueses de Montehermoso". (Boletín de la Institución "Sancho el Sabio", T. XIX.

abril de 1919, al finalizar la primera guerra europea. En la segunda mitad del siglo pasado formó parte de la Ronda del Mediodía, dentro de la cual se comprendía también la actual calle de Ortiz de Zárate. Se llamó así desde 1857 hasta 1881, en que recibió el nombre de calle del Mercado, por hallarse en esta calle el de ganado.

En diferentes épocas ha experimentado esta calle diversas transformaciones urbanas. Hasta hace poco estaba formada principalmente por casas de escasa altura que, al igual que en otras zonas, van siendo renovadas por otras. De manera que ha quedado renovada en poco tiempo casi totalmente.

El último derribo que en la misma se ha realizado ha sido el de las edificaciones que pertenecían al Hospital "Santiago Apóstol", que comprendían toda la segunda parte de la calle, a su mano derecha, habiéndose efectuado aquél el año 1976, para dar paso a la construcción del nuevo pabellón que habrá de completar las nuevas instalaciones del referido centro sanitario. En la esquina con la calle de Santiago tuvo el Hospital su entrada principal hasta las mejoras y renovación que culminaron en 1926, dándole acceso por la calle de Olaguibel. En la de ésta se hallaba la capilla, erigida con el nombre de "Nuestra Señora de la Victoria", según se llama en el Martirologio la fiesta mandada celebrar por el Papa San Pío V el día 7 de octubre con motivo de la batalla de Lepanto, ganada en dicho día del año 1571. Fue bendecida la iglesia el día 25 de marzo de 1884. A la campana exterior le fue puesta también por el obispo de la Diócesis, don Mariano Miguel Gómez, el nombre de "María de la Victoria" (160).

El año antes —1975— se derribó la Prisión Provincial, cuya fachada se hallaba coincidiendo con el inicio de la prolongación de la calle Postas. El día 11 de julio de 1973 se habían trasladado ya los presos —26 hombres y 2 mujeres— al Centro de Diligencias de Nanclares de la Oca. El antiguo edificio había sido construido entre los años 1858 y 1859. Fue la primera prisión del sistema celular establecida en España. Ya en 1947 el Ayuntamiento había visto la conveniencia de su derribo, y al año siguiente fueron ofrecidos terrenos al Ministerio de Justicia en el Campo de los Palacios para la construcción de una nueva cárcel. Iniciadas las obras, y sin pasar apenas de los cimientos, quedaron en suspensión debido a la quiebra del contratista. Años después volvieron a ofrecerse otros terrenos, al final del mismo Campo de los Palacios, sin que se llegara a acometer la obra.

La primitiva prisión de Vitoria estaba en el antiguo palacio del conde de Salvatierra, donde hoy el Parque de Incendios. Como consecuencia de la promulgación de la Ley de Prisiones de 1849, las Juntas Generales de 1853 encomendaron el proyecto de la nueva al arquitecto Martín de Saracibar y en la sesión del 7 de mayo de 1857 se acordó su ejecución.

Inmediata al edificio de la cárcel, hasta la esquina de Olaguibel, se hallaba hace años la llamada "plazuela de los carros", porque era donde se solían concentrar muchos de los que llegaban a la capital, así como camiones, principalmente de los lecheros procedentes de Ochandiano, que allí descargaban sus cantimploras, e incluso algunos coches de viajeros que

(160) Marcelo Núñez de Cepeda: "Hospitales vitorianos".

hacían servicio a varios pueblos. Debido a estas circunstancias se pensó en alguna ocasión establecer en dicha plazuela la Estación de autobuses. Era un típico lugar al que antecedia un enverjado en cuya parte interior había un abrevadero. En la exterior estuvo durante mucho tiempo la báscula para el pesaje de camiones y carros, que luego se trasladó a la calle de Los Herrán, a la de Reyes Católicos y últimamente a la de la Peña, en 1975. Desapareció la plazuela de los carros el año 1947 para dar lugar a la construcción del edificio actual.

En la planta baja de éste fue acondicionado la sala de cine que se inauguró el año 1955 con el nombre de "Teatro Ayala", en cuyo nombre se quería recordar al ilustre alavés el Canciller Pedro López de Ayala, un retrato del cual —debido al dibujante Carlos Sáenz de Tejada— presidía el vestíbulo. Pero, a los pocos días se le mudó el título por el de "Teatro Amaya", que sigue ostentando.

Al otro lado de la cárcel había otra pequeña plazoleta que se utilizó para mercado de mayoristas de frutas y hortalizas, hasta que se construyeron los actuales pabellones en la avenida de Los Huetos, inaugurados el 17 de julio de 1972. Hasta octubre de 1955 se encontraba en el patio exterior de la desaparecida Plaza de Abastos de la calle Independencia.

Inmediata estuvo una pequeña edificación en la que se hallaba el Laboratorio Químico Municipal, que anteriormente estaba en una casa desaparecida en la calle Castilla, inmediata a la de Ramón y Cajal. Desapareció dicho Laboratorio al integrarse sus servicios en el Instituto Provincial de Sanidad, al construirse el edificio destinado a éste en la avenida de Santiago, inaugurado en 1947. Se había instalado en 1919.

En el mismo edificio del Químico estuvo la Farmacia Municipal, que había sido establecida en 1901. Antes estuvo en el 1 de las Cercas Bajas y en el 63 de la Cuchillería, habiendo pasado después a un pabellón que hubo en la parte anterior del Hospital.

El resto de la calle hasta la plazuela de Nuestra Señora de los Desamparados estuvo ocupado últimamente por el cuartel "General Alava", cuyo derribo, iniciado ya algún tiempo antes, se efectuó en su parte principal en julio de 1973, para posibilitar el que se completara el plan urbanístico de la zona. Había sido construido el año 1890 y fue ocupado durante casi todo el tiempo por el Regimiento de Artillería n.º 25, que el año 1974 conmemoró el centenario de su creación. Entre otros actos, con el que tuvo lugar, como principal, en lo que derribado ya el cuartel, era solar —nuevamente edificado meses después— en la esquina de la misma calle de La Paz y la de Jesús Guridi, frontero a la plaza del Mercado. Acto en el que el Ayuntamiento, como reconocimiento de la Ciudad, impuso al estandarte de dicho Regimiento —con el que asimismo le obsequió— la Corbata de Vitoria.

Fue creado el 24 de julio de 1874 con el título de Tercer Batallón de Montaña, de guarnición en Madrid. En 1876 se reorganizó y fue trasladado a Vitoria. En 1884 se le cambió la denominación por la de Segundo de Montaña. En 1939, al efectuarse una reorganización, se convierte en el Regimiento de Artillería n.º 25. En 1966 se le da el nombre de Regimiento de Artillería de Campaña n.º 25, que sigue ostentando.

Los últimos años estuvo alojado en el cuartel "Sancho el Sabio", construido en la calle de Santiago para el de Cazadores de Caballería Alfonso XIII y luego ocupado por el de Artillería 46. En él estuvo hasta el 20 de julio de 1976, en cuya fecha fue a ocupar el nuevo edificado en Araca, con el título de "Don Francisco de Alava".

En el de la calle de La Paz le sustituyó el Batallón de Ingenieros.

Antes de construirse el cuartel estuvo la primera plaza para el mercado de ganado que, hasta entonces, se celebraba entre la plaza del Machete y la calle San Francisco. Propuesta su construcción por Ladislao de Velasco, fue inaugurada en abril de 1867 con el montaje en ella de una importante Exposición de Bellas Artes e Industria. Ocupaba la plaza una superficie de 11.450 metros cuadrados. Junto a las instalaciones propias había una serie de fondas, que resultaban de gran utilidad para los concurrentes al mercado, y cuya explotación estaba a cargo del Ayuntamiento. En una de esas fondas tuvo el capricho de cenar unas patatas con carne Juan Díaz de Garayo "El sacamantecas" la noche en que entraba en cárdena para ser ajusticiado.

Unos años, hasta que se construyó la nueva plaza que hubo en la actual calle de Francia —donde la Estación de Autobuses—, el mercado de ganado se estuvo celebrando en los terrenos inmediatos al cuartel.

Enfrente conocimos hasta hace pocos años el Colegio "San José", de los Clérigos de San Viator, que ocupaban el edificio señalado con el n.º 7, que había sido mejorado y ampliado. Desapareció y fue derribado cuando se trasladó, con el nombre de San Viator, a la calle a la que le fue dado este nombre, para comenzar el curso de 1970-71.

Habían llegado a Vitoria dichos religiosos el año 1903. Se instalaron de manera provisional en el n.º 10 de la calle Santa María, con el establecimiento de la titulada "Academia San Viator". Al año siguiente instalan el ya titulado "Colegio San José" en la calle General Alava, e inmediatamente en la del Arca; primero, en el n.º 5, y luego, en el 9. El año 1908 se establecieron en el edificio de la calle de La Paz. Posteriormente tuvieron, simultáneamente, el Colegio de la calle Arana.

En los locales de la calle de La Paz le habían antecedido unas escuelas de carácter municipal.

Durante el siglo pasado hubo unos establecimientos muy populares en el mismo sitio. Era uno de ellos la Sociedad titulada "El Liceo", a la que pertenecían muchos conocidos vitorianos de entonces. Era la mejor Sociedad dramática de su tiempo, que alternaba sus funciones con muy animados bailes de sociedad. Había en ella secciones de música, literatura, pintura y declamación, y se solían dar también conciertos, en los que buen número de vitorianos demostraban sus aptitudes como intérpretes vocales o instrumentales. En algún tiempo fue presidente de la Sociedad don Francisco-Juan de Ayala, como también lo fueron de algunas de las secciones otros vitorianos tan destacados como don Ladislao de Velasco y don Ramón Ortiz de Zárate. Asimismo estuvieron la Sociedad dramática "Moratín" y el salón de "La danza". También ensayó alguno de los orfeones habidos en Vitoria.

Posteriormente se estableció el famoso café de Antonio Gobeo, que

era muy concurrido, y al que sucedió Francisco Valdecantos, que después se trasladó a la calle Moraza, frente a la cuesta del Teatro. Se inauguró con el nombre de "Café Mercantil" el 20 de enero de 1880.

Inmediato estuvo hasta hace unos años la cerrajería de César Blas, así como un popular botero. Ambos, en la casa siguiente. En la que se hallaba a continuación, señalada con el n.º 11, y recientemente reconstruida, estuvo el restaurante "La Sonsierra", al que sucedió "La Marina", hasta comenzar la década de los setenta.

Años atrás estuvo en el n.º 5 de esta misma calle la "Fonda del Rabo", de Sacacia, que también estuvo en otros lugares.

Entre otros establecimientos habidos en esta calle merecen citarse:

En el n.º 1, un molino, así como otro en la parte interior de las casas inmediatas y la fábrica de harinas de la viuda de Manterola. A continuación, el almacén de granos de Apodaca, así como el de Erenchun, después de Las Heras. El de Bartolomé Urrutia estuvo en la primera esquina a Olaguibel, donde acaba de desaparecer el bar "Tropical". En la de enfrente estuvo el de Urrechu, donde luego tuvo su primer establecimiento "La Marina", a la que sucedió la droguería-mercería de Ibarreta, hasta que se derribó hace poco el anterior edificio. Al final de la calle, el también almacén de granos de Ezpeleta; anteriormente, molino y herradero, de los que inmediatamente antes hubo otros dos: el de Reparaz y Sarasola, el de Marcelino del Rey y aquel otro, que lo tenía Erausquin.

En ese mismo tramo de la calle fue muy famoso el bar-restaurante de Marcelino del Rey, al que sustituyeron los hermanos Anda y luego bar de la viuda de otro Rey, Domingo, que era jugador del Deportivo Alavés. La casa de Marcelino del Rey era muy concurrida de gente de Vitoria y de los pueblos. Destacaba por el carácter taurino que la ambientaba; así en la decoración de los más curiosos carteles, como en las tertulias que se formaban. Marcelino del Rey era en sus tiempos un furibundo joselitista. Mantuvo la afición hasta sus últimos días, habiendo fallecido en mayo de 1949.

Más adelante fue la guarnicionería de Ayala otro de los lugares en los que hubo animadas tertulias en las que se estaba al tanto de cuanto en Vitoria sucedía, al minuto. Desapareció la guarnicionería también para levantar la casa terminada en 1959. A cuyo poco tiempo fallecía Luis Ayala, concejal que fue del Ayuntamiento vitoriano en el período de 1942-44.

El bar de la viuda de Rey había ocupado años antes un local más abajo, sustituido por un establecimiento de rechauchutados. Lugar en el que había estado instalada bastante tiempo la sidrería de Villalba, que posteriormente tuvo otros dueños.

En la primera esquina con la calle Postas estuvo establecida desde 1919 la Federación Católica Agraria, a la que ha sucedido la Unión Territorial de Cooperativas del Campo desde 1948. Anteriormente había estado el almacén de patatas de Díez y el de plátanos de Cordón. En el 3 tuvo su primer establecimiento Genaro Echauri, que implantó en 1907 su industria, dedicada a fundición y manufactura de metales y grifería, habiendo pasado luego a la calle Santa María, de donde hace pocos años

desapareció, al comienzo de la calle, para ser trasladada a la carretera de Gamarra.

A continuación estuvo Leandro Pérez, con su taller de ferretería y cerrajería.

En el n.º 5 estuvo la sastrería de Crespo Muro, especializada en uniformes militares.

En el primer piso de la casa señalada con el n.º 23, esquina a Olaguibel, el año 1917 instaló su domicilio el Centro Vasco, para luego trasladarse al n.º 5 de la calle Fundadora de las Siervas.

En el n.º 21 estuvo años atrás la botería de Moreno, compartiendo el local con el bar "Olano", que luego ostentó el nombre de Ochoa y que últimamente se denominó "Bar Oriente".

PRADO

Primitivamente era conocida esta calle como camino real de Castilla, ya que en ella se iniciaba éste. Al ser trazada urbanísticamente formaba parte del antiguo paseo de "El Espolón", que desapareció al ser sustituido por el parque de "La Florida". En 1821 le fue otorgado el actual nombre de calle del Prado, que en diversas ocasiones se le arrebató. En 1906 tomó el de Cadena y Eleta, por el obispo que inició entonces las obras para la construcción de la catedral nueva. En 1931, el 14 de julio, se le cambió el nombre por el de Pablo Iglesias, jefe del socialismo español. Lo mantuvo hasta que el 26 de agosto de 1936 recuperó el nombre del Prado, que luego, el 6 de diciembre de 1944, le fue cambiado por el de José-Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española. Para volver a llamarse del Prado por acuerdo del Ayuntamiento de 31 de julio de este año de 1979.

Las primeras edificaciones de la calle se iniciaron el año 1820 por Don Manuel Echevarría, quien realizó la construcción de las casas en la esquina con la calle de la Constitución, terminadas un par de años después. Ocho de ellas en la calle del Prado y cuatro en la otra. Al mismo tiempo se autorizaba a don Quintín Casas para construir entre la iglesia de Santa Clara y el camino real, en parte de lo que era campo de Santa Clara; o sea, en la esquina con Becerro de Bengoa, hace poco reedificada. Entonces se mejoró notablemente el lugar, que era hasta ese momento un terreno quebradizo, sombrío, pantanoso y malsano (161).

Contiguamente se autoriza a don Matías Fernández de Larrea la construcción de otra casa con destino a la instalación de un Parador (162). Y a continuación, otra a don Fulgencio de Acedo y don Santiago Ibáñez de Betolaza. Así se inició el triángulo que se encuentra entre esta calle, la de Becerro de Bengoa y la plaza del General Loma.

En esta calle hubo varias librerías e imprentas, así como peluquerías,

(161) Eulogio Serdán: "El libro de la Ciudad", T. II, pág. 432.

(162) Actas del Ayuntamiento, 20-IX-1854.

algunos de cuyos establecimientos todavía permanecen. En el n.º 6 tuvo su encuadernación y librería a fines del siglo pasado y principios del actual Apolinario Fernández de Landa, cuya escuela fue muy popular en la calle de los Fueros. De 1868 a 1890 estuvieron en esta calle las imprentas de Méndez y de Cipriano Guinea, en el n.º 8, habiéndose tirado en esta última el periódico tradicionalista "El Gorbea" en su segunda época, así como "El Porvenir Alavés". El Boletín del Obispado no se tiró hasta fines de 1885. Continúa la de Egaña, que había sido establecida el siglo pasado por el bisabuelo de quienes actualmente la regentan, Ignacio Egaña, y que anteriormente estuvo en la calle Moraza.

De las peluquerías también queda únicamente la de Sergio Pérez, a quien sucedió su hijo. En el n.º 2 fue conocida la de Millán Mendi, cuyo hijo Santiago la transformó en librería. En el 8, la de Ascaso. En el 4, la de Arbulo, quien, al regreso de los tercios alaveses de la guerra de África, colocó en su establecimiento este letrero: "Con el mayor gusto y celo - y sin ningún interés - se afeita y se corta el pelo - a todo el Tercio Alavés".

En esta calle vivieron muy destacados vitorianos. En el piso 1.º de la casa n.º 10, Mateo-Benigno de Moraza, que falleció en la misma el 17 de enero de 1878. En la misma, el poeta Obdulio Perea, que tuvo la cátedra de hebreo en la Universidad de Sevilla (Rev. "El Ateneo", 31-1-1972). En el 16, el alcalde Francisco-Juan de Ayala. En el 20, donde también falleció, el asimismo alcalde y literato Herminio Madinaveitia. En el n.º 2, el literato y catedrático Ángel de Apráiz. En el 36, don José-María Díaz de Mendivil, presidente de la Diputación y destacado agrónomo.

Fueron conocidas en esta calle varias animadas tertulias en el siglo pasado, en las que se reunían grupos de amigos para conversar sobre diversos temas de la actualidad local, o ejercitarse las aficiones literarias o musicales. Entre otros sitios se hacían en la droguería de Buesa, en el establecimiento de lunas de Zabala, en la casa de los Ayala y en la imprenta de Guinea. Eran estas tertulias vitorianas un medio de distracción, y en ellas se fomentaba mucho la cultura y el buen trato social.

El comercio más antiguo que se conserva es el de la droguería de Buesa, que lo es también de las más antiguas de la capital. Fue fundada en 1837 por los señores Ibarra y adquirida en 1850 por Mariano Buesa, procedente de la localidad de Yeba (Huesca).

En el n.º 10 se instaló el servicio telefónico urbano, inaugurado en 1890. En la planta baja estuvo la panadería de Madinaveitia.

En el 22 estuvo la Cooperativa Cívico-Militar, hasta hace unos años establecida en principio en Becerro de Bengoa. En el piso primero de esa misma casa estuvo algunos meses la Jefatura del Servicio Nacional de Prisiones cuando en esta ciudad se hallaba el Ministerio de Justicia entre los años 1938-39, y luego, el Registro de Penados y Rebeldes. Posteriormente, la Delegación de Abastecimientos y Transportes, que luego pasó a los locales del Círculo Vitoriano en la calle Postas. Le sucedió la Comisaría del Cuerpo General de Policía, hasta que se trasladó a sus locales actuales.

En el n.º 2 fue conocida la relojería y óptica de Víctor Iturrioz, inmediata a la cual estuvo la hojalatería de Martín Tamayo, delante de la cual estuvo instalado hace algunos años un surtidor de gasolina. En el

n.º 14 estuvo la zapatería de Leandro Arráiz; en el 28, el gabinete fotográfico de Eugenio Onís, uno de los primeros (163); los almacenes de Jorge Fernández; en el 6, la chocolatería y confitería de Pedro Eriz, así como la joyería de Acha y Alvarez; en el 8, la encuadernación de Velasco. En el piso segundo del n.º 18 se hallaba a fines de siglo una academia de pintura y dibujo de Clemente Arráiz.

Al final de la calle, en las casas señaladas con los números 38 y 40, se alojaron las religiosas brígidas, mientras se les construía el nuevo actual convento (164).

En la casa n.º 1 conocimos, hasta el año 1959, dando vuelta a la plaza del General Loma, la ferretería que primeramente fue de Guinea y luego de Elzaurdi.

El año 1938 comenzó la construcción del actual edificio señalado con el n.º 5, que lo fue por la Mutua Patronal "La Previsora", la cual inauguró sus nuevas instalaciones el 11 de enero de 1943, destinadas a oficinas y clínica, trasladadas en 1949 a su actual edificio. En el de la calle Prado, con unas instalaciones modestas, se hallaba desde 1922.

En la misma casa estuvo la Cámara de Comercio e Industria, de donde en 1965 se trasladó a los locales que ahora tiene.

Asimismo estuvo algún tiempo la Fiscalía de la Vivienda.

Hasta mediados de 1975 vimos situada en la planta baja la "Librería Vitoriana", que tuvo una corta permanencia en dicho lugar.

En el edificio que antecedió al actual se sucedieron diversas entidades y establecimientos, que alternaron con la utilización de sus pisos como viviendas. En 1878 se instaló el Círculo Tradicionalista, que también tuvo su sede en otros varios lugares. A principios de siglo estaba, además, la Juventud Tradicionalista, con su orfeón y Cuadro artístico, en cuyas organizaciones muchos vitorianos hicieron sus primeras armas en las respectivas actividades. El año 36 se abrió el "Mesón del Requeté", al que había antecedido la conocida posada de Ciriaco Tamayo. Despues de éste ocupó el mismo piso las Sociedades Obreras y el Partido y Juventud Socialista.

En la planta baja, el despacho de billetes de la Compañía de los Automóviles de Alava, así como la pescadería de la Cooperativa Cívico Militar.

Por los años 1933-36 estuvo el cabaret "Katu-beltza".

Por el año 1907 hubo un bar titulado "El Monte".

En la casa señalada con el n.º 9 estuvo primitivamente la sucursal del Banco de España, inaugurada el 5 de agosto de 1874, hasta su traslado en 1920 al edificio actual.

Durante algún tiempo ocupó el mismo lugar el Gobierno Civil, después, habiendo permanecido hasta 1932, en que pasó al chalet sito en la confluencia de las actuales calles Monseñor Cadena y Eleta y Luis Heintz. La sillería de aquel edificio procede del derruido convento de Santa Clara.

En la planta baja estuvieron los Jurados Mixtos, así como la Dele-

(163) "El Anunciador Vitoriano", 2-VII-1897.

(164) Marcelo Núñez de Cepeda: "Hospitales vitorianos".

gación e Inspección de Trabajo. Después, por breve tiempo, la Delegación Provincial de Sindicatos.

Aquí mismo tuvo su fachada posterior el siglo pasado la Sociedad "Automóvil Vitoriana".

En la casa que cerraba la calle, derribada para la construcción de la actual (en 1974), tuvo su sede en principio el Sindicato Español Universitario.

En la casa anterior —últimamente ocupada su planta baja por "Construcciones Balugera"— estuvo también el siglo pasado el parador nuevo (165). Al que ya hemos hecho mención de Larrea.

En esta misma calle estableció su fábrica de espejos Manuel Aranegui, trasladada luego al Portal de Castilla.

Por el año 1927 era conocido en el n.º 5 un taller de damascos de Gracián García.

Durante muchos años se instalaron en esta calle los "tío-vivos" de feria, como en sus inmediaciones, junto con las casetas de ese período festivo, hasta que en 1956 se decidió su traslado al paseo de Cervantes.

También al final de la calle se ha efectuado en algunas ocasiones la quema de colecciones de fuegos artificiales. La primera, en mayo de 1923, con motivo de las fiestas de la coronación de la Virgen de Estíbaliz. En 1945, en las patronales de la Virgen Blanca.

En esta misma calle conocimos algunos años el mercado de la leña.

También en el primer cuarto de siglo fue lugar de brillantes desfiles militares, bien el día del Corpus, al finalizar la procesión o con ocasión de la jura de la bandera en el Prado.

En el establecimiento sito en el actual n.º 24 tuvo establecida su sede el Centro Asturiano hasta su traslado a la Zapatería.

En la casa señalada con el n.º 9 funcionaba hace cien años una Galería de vistas estereoscópicas, cuadros y figuras en movimiento.

ALTO DEL PRADO

Se ha solido confundir el "Alto de Armentia" y el "Alto del Prado", con una denominación indistinta a la zona existente entre el final del Portal de Castilla y el pueblo de Armentia. Actualmente se encuentra bien discriminado, con el otorgamiento del primer nombre al tramo de carretera en el comienzo de la N-1, y conservando el nombre de "Alto del Prado" el lugar que se encuentra entre dicha carretera y la Avenida de San Prudencio. A ambos lados se hallan varios chalets.

A su izquierda, ya inmediato a la mencionada avenida, donde se encuentran las instalaciones del Estadio, se distinguía por los años treinta el "palco de los sastres", desde cuyo altozano contemplaban gratuitamente la gente de pocas disponibilidades económicas los partidos que se disputaban en el inmediato campo de fútbol de Mendizorroza.

(165) Rev. "Euskal-Erría", T. XLI, pág. 589.

El nombre de "Alto del Prado" se debe a las proximidades del parque de este nombre, entre las actuales calles del Portal de Castilla, Fray Francisco, Elvira Zulueta y Felicia Olave.

El campo de "El Prado" ya era conocido en el siglo XII, en cuya época tenía una mayor extensión, llegando a confundirse con "El Prado" de la Magdalena, donde se levanta la catedral nueva. Hasta el año 1820 era una dehesa utilizada para la pasturación del ganado. En 1831 se cerró con las actuales banquetas de piedra que le circundan y se impidió la entrada de ganado en el mismo, a excepción del lanar, cuya permanencia, pasado el tiempo, también se prohibió.

Durante muchos años ha estado bastante abandonado; aunque en diferentes ocasiones se ha pretendido una mejor ordenación y aprovechamiento del mismo. El año 1957 se instaló una pista de patinaje, y el año 1975 se llevaron a cabo en él las últimas mejoras, con el trazado de sendas, que permitieran una mejor conservación del restante espacio verde, instalación de alumbrado y de una caseta-bar. Al propio tiempo se colocó en el mismo la "fuente del cuerno", que había estado en otros varios lugares. Entre otros proyectos en torno a "El Prado" hubo el del establecimiento de un Parque de atracciones en el mismo.

Cuando las fiestas de Vitoria no se celebraban todavía en honor de la Virgen Blanca y, en vez de ser en el mes de agosto, lo eran en el de septiembre, era costumbre dar principio a las mismas con una gran feria o concurso de ganado de todas las clases, que se efectuaba precisamente en "El Prado".

A fines de siglo pasado y principios del actual solíase ver muy animado este parque en las tardes de los jueves, en las que había sesiones musicales a cargo de las bandas de música de los Regimientos de la guarnición, y especialmente dedicadas a los soldados de dichas Unidades. Al principio se comenzó improvisando un kiosko en torno a un grueso árbol, hasta que en 1907 se construyó el kiosko desaparecido en 1960. Estas sesiones musicales, que se alternaban con las que se daban en "La Florida", desaparecieron en la segunda década del siglo presente.

En 1925 se montó en "El Prado" una curiosa "Feria del Automóvil" usado, en la que se mostraron muy raros ejemplares, entre ellos la primera matrícula de Vitoria. Al año siguiente tuvo lugar un concurso de coches engalanados, dentro del programa oficial de las fiestas de la Ciudad. En 1935 una curiosa Exposición de Muestras.

En la primera mitad del siglo actual fue "El Prado" escenario de la ceremonia de la jura de la Bandera en varias ocasiones. Los años 56 y 57 se desarrollaron en él los alardes de txistularis.

En sus inmediaciones estableció una cervecería en 1907 Hermógenes Garayo.

Tenemos referencias de que en "El Prado" había unos almacenes destinados a menesteres municipales, que fueron derribados en 1912 (166).

Recientemente, el año 1974, se instaló la caseta destinada a bar, con unos urinarios anejos, que vinieron a sustituir los que años atrás hubo, a

(166) Archivo municipal, 54-6-43.

espaldas de la caseta de recaudación de arbitrios, en la esquina de la calle Felicia Olave y Castilla.

El año 1850, no obstante a que antes hubo una taberna, el Ayuntamiento negó autorización para un establecimiento de comestibles y bebidas, porque presumía que, dado el que se encontraba el lugar en las afueras, se prestaba a que pudieran introducirse artículos fraudulentamente.

A principios de siglo se menciona en el n.º 26 el restaurante titulado "El Recreo", de Pedro Calzón.

PROVINCIA

La Plaza de este nombre lo ostenta desde el año 1844, y lo debe a encontrarse sito en ella la Casa-Palacio de la Provincia, donde tiene su sede la Diputación Foral de Alava. Alguna vez las casas frente a ésta estuvieron comprendidas dentro de la antigua calle de la Constitución, que hoy es de la Diputación. A mediados del siglo pasado hubo un intento de que desaparecieran esas casas para que se hiciera una más espaciosa plaza, uniéndola con la existente delante del palacio de los Alava, en la Herriera.

La construcción del Palacio de la Provincia dio comienzo el año 1833; si bien, interrumpidas las obras con motivo de la guerra civil, no llegó a terminarse hasta 1843, en cuyo año quedó habilitado el edificio para sede de la Diputación General y, al año siguiente, para que lo fuera de las Juntas Generales de Alava. Solían reunirse éstas antes frecuentemente en el derruido convento de San Francisco, en la casa del Diputado General y también en el palacio del conde de Villafuerte, a la entrada de la Pintorería.

El autor del proyecto del Palacio de la Provincia fue el arquitecto Martín de Saracíbar, que había sido pensionado para su carrera por la Diputación. En un principio se pensó construirlo entre las calles de la Herriera y la hoy Diputación, frente a la plaza de la Virgen Blanca y también en la actual calle de Prado. En principio el actual edificio constaba de una sola planta; la segunda se le agregó en 1858, siendo ésta destinada a residencia del Diputado General y alojamiento de las personas reales que visitaran la provincia. En 1891 se acondicionaron las oficinas. En tiempos posteriores y recientes se efectuaron diversas modificaciones y ampliaciones. Algunas de ellas lo fueron entre los años 1938-39. Otras muy importantes, entre 1941 y 42, que alcanzaron al nuevo trazado de los jardines, siendo entonces retirada del centro de la plaza la estatua de Mateo-Benigno de Moraza, que se trasladó al sitio en que hoy se encuentra.

Había sido inaugurada, solemnemente y con asistencia de representaciones de las otras provincias vascas, el día 3 de agosto de 1895.

Las de los Diputados Generales Prudencio-María de Verástegui y Miguel-Ricardo de Alava, que se encuentran en lo alto de la escalinata de acceso al Palacio, junto a los porches del mismo, por iniciativa de don Ramón Ortiz de Zárate, y acuerdo de las Juntas Generales de 1863 en Ale-

gría, fueron realizadas por Carlos Ymbert, que también hizo los escudos que aparecen en la repisa del mismo palacio, junto a sus balcones.

Otras importantes obras fueron llevadas a cabo años después, con la construcción de un entrepiso y elevando luego una planta interiormente, sin afectar al exterior del edificio. Entonces, entre otros despachos y dependencias, fue habilitado uno nuevo para la Presidencia de la Diputación en la parte central del piso principal.

A principio de los años setenta, resultando insuficiente el edificio, fue construido otro, expresamente destinado a Oficinas Técnicas, en un lateral de la misma Plaza, junto al callejón de la Alberca Vieja. Algunos servicios quedaron establecidos en la casa n.º 14 de la citada Plaza, propiedad de la Diputación.

En 1972 se efectuó la restauración de la Sala de Juntas Generales, pero sin modificar su configuración. En ella se conserva la notable sillería realizada por Marcos Ordozgoiti. A ambos lados del salón permanecen las estatuas de varios reyes que juraron los fueros de Alava y señores de ésta. Sobre la puerta de entrada se colocó el año 1938, en una hornacina, la imagen de la Patrona de la Provincia, Santa María de Estíbaliz, que posteriormente fue retirada, habiéndose colocado en su lugar un gran escudo de Alava.

Sobre el estrado presidencial figura una copia del hermoso cuadro de cristo crucificado del artista José Ribera, procedente del desaparecido convento de Santo Domingo, junto con los de San Pedro y San Pablo, del mismo autor, trasladados las tres al Museo Provincial. La copia aquélla, hecha por el pintor vitoriano Adrián Aldecoa, estuvo en la iglesia de San Miguel.

En la planta baja estuvo la imprenta provincial, que ahora se halla en el n.º 14 de la misma Plaza. También estuvo "La Previsión Alavesa".

Entre los años 1936-37 tuvo instalado su Cuartel General del Norte el general Mola.

Entre febrero de 1938 y abril de 1939 estuvo instalado provisionalmente el Ministerio de Justicia, siendo titular de la cartera don Tomás Domínguez Arévalo, conde de Rodezno.

El primer personaje real que estuvo en el Palacio de la Provincia fue la reina Isabel II, que vino a Vitoria en septiembre de 1865 y permaneció durante tres días, con su esposo, príncipes e infantas. El 26 de septiembre de 1897 se alojó el rey Alfonso XIII, con la reina regente, el príncipe de Asturias y la infanta María Teresa.

Visitó también el Palacio de la Provincia el presidente de la segunda república española, Niceto Alcalá Zamora, y en varias ocasiones el Caudillo Francisco Franco. La primera, en septiembre de 1945, al tomar posesión como Diputado General y Padre de Provincia.

La Plaza de la Provincia ha sido escenario de varios acontecimientos. Siempre lo constituía el día en que, para la celebración de las Juntas Generales en Tierras esparsas, salía el día 4 de mayo de cada año la visitosa y popular comitiva hacia la villa de la provincia en que dichas Juntas

se habrían de reunir. Precedía un piquete de miñones, tras el cual iban los tambores, clarineros y maceros, los alcaldes de Hermandad, los procuradores y secretarios, los dos Regidores del Ayuntamiento de Vitoria y el Diputado General a caballo. De la misma manera un gran gentío volvía a reunirse en la Plaza cuando, terminadas el día 7 las Juntas, los procuradores regresaban a Vitoria, también entre disparos de cohetes, repique de campanas y vítores, hasta que el Diputado General entraba en el Palacio de la Provincia, luego de haberse vuelto al pueblo para saludarle, al acabar de subir las escalinatas.

Día inolvidable fue aquel espléndido 6 de mayo de 1923, en que fue solemnemente coronada como Reina y Señora de Alava su Patrona, Santa María de Estíbaliz. Antes lo había sido el de la consagración de la Provincia al Corazón de Jesús, el 19 de marzo de 1918. En 1942, la consagración de la Provincia al Santísimo Sacramento, con ocasión del Congreso Eucarístico Diocesano. En 1951 la visita de la Virgen de Fátima volvió a reunir un gran gentío en la Plaza.

El 17 de octubre de 1954 partió de ésta el solemne cortejo que habría de trasladarse a la de España para coronar solemnemente a la Patrona de Vitoria, la Virgen Blanca.

En la planta baja de la casa n.º 13 se encuentra la sede de la Institución cultural "Sancho el Sabio", de la Caja de Ahorros Municipal. Tiene cedida una de sus dependencias a la Delegación en Alava de la Academia de la Lengua Vasca; como en otras ocasiones para algunas otras instituciones, como la sección de Ciencias de la que en Vitoria tuvo la Universidad de Deusto, y para diversas reuniones ocasionales.

En la casa contigua, sobre la Imprenta Provincial, se alojaron últimamente el Servicio de Vascuence, de la Diputación, y la Asociación para el Estudio y Protección de la Naturaleza, dentro de su Consejo de Cultura.

En la esquina de la Plaza de la Provincia con la calle de don Pedro Egaña, abarcando todo el lateral de ésta hasta parte de la calle de la Herrería, estuvo la residencia y capilla de la Compañía de Jesús, hasta el año 1951. Se había establecido provisionalmente el año 1884 en la última casa que hubo en la parte izquierda de la calle Fundadora de las Siervas, habiendo pasado unos años después a su nuevo edificio, donde inauguraron la capilla el año 1888. Primeramente se estableció una Comunidad de Jesuitas franceses, que fueron reemplazados por los españoles al empezar la segunda década del siglo.

Al cerrarse la Residencia, los jesuitas se hicieron cargo de la Escuela Profesional "Jesús Obrero", que establecieron en el edificio del que había sido antiguo "Patronato" de los Salesianos, en la calle Francia. Antes hubo varios proyectos de instalarse en otros lugares. Como consecuencia de un convenio entre la Compañía y el Ayuntamiento, se pensó en que lo hicieran, una vez derribada la vieja cárcel, en la prolongación de la calle Postas. Antes habían tratado de hacerlo en lo que es ahora "Teatro Principal", que lo habían adquirido el año 1929; y después, en la esquina de Postas-Independencia, donde estuvo el hotel Pallarés y habían habitado los jesuitas al serles impedido el ejercicio de su ministerio por la segunda república.

Encontraron muchos obstáculos los jesuitas para establecerse en Vitoria, en sus primeros intentos, iniciados en el siglo XVI. Se instalaron en una casa de la calle Correría, que tuvieron que abandonarla. Fueron autorizados el año 1869; pero no lo hicieron hasta mediados del siglo siguiente, estableciendo su iglesia en Villa-Suso. Con tan buena acogida —por el contrario de los anteriores impedimentos— que, a su llegada, se hicieron festejos públicos, con fuegos artificiales e iluminaciones, en señal de júbilo. El año 1767 tuvieron que ausentarse como consecuencia del decreto de expulsión promulgado por Carlos III.

En el n.º 6 de la Plaza de la Provincia estuvo el Monte de Piedad desde 1876 hasta 1934. En el piso primero de la misma casa tuvo su sede la Federación Alavesa de Estudiantes Católicos, que inauguró sus locales el 23 de abril de 1933. Posteriormente los ocupó el "Hogar San Fernando", de la Delegación Provincial de la Juventud. Estuvo también la Asociación de la Sagrada Familia, con su taller y clases para muchachas. Y, en sus primeros tiempos, el Club juvenil "Gudalai".

En la casa contigua, durante la guerra de 36-39, estaban los almacenes en los que se cortaban prendas con destino al ejército y voluntarios para su posterior confección por las mujeres vitorianas.

Hubo en la Plaza varios centros de enseñanza. En la casa que antecedió a la actual, señalada con el n.º 13, tuvieron clases los Hermanos del Sagrado Corazón. En el mismo edificio fue conocida la fábrica de calzados de goma de Justo San Miguel y Senén Gainzarain. Entre los años 1920-40, el establecimiento de bebidas de Epifanio Cerrajería, donde ensayaron algunas de las comparsas de Carnaval de esa época, como las tituladas "Los incas" y "Los pierrots". En los mismos locales estuvieron los almacenes de vino "Bodegas de Elciego". Posteriormente instaló su primer taller y garaje de motocicletas Alfonso Amatto, que luego se trasladó a otros locales. Le sucedió Pedro Lahora, con su almacén de papel viejo.

En el n.º 9 hubo un pequeño colegio de niñas titulado "Nuestra Señora del Rosario". Hace pocos años hubo también una academia en uno de los pisos de la misma casa. En la última casa, esquina a la calle de las Cercas Bajas la tuvieron los hermanos Fernández de Castillo. Hubo un colegio particular de niñas que lo regentaban dos maestras llamadas Isidora y Castora. Otra tenía una maestra llamada Claudia.

En el mismo lateral de la Plaza estuvo una popular sociedad que se titulaba "El Recreo", dedicada al de los vitorianos.

Al establecimiento hoy existente en la última casa antecedió el que se titulaba "Bar Jamón", hace unos años. Fue muy popular y concurrido el bar de Zacarías Abecia, hace años, donde se reunía gente de categoría y se formaban animadas tertulias. Otro establecimiento muy conocido fue el del café "Leoncio". También estuvo en la última casa durante algún tiempo la sucursal de "La cervicería".

En la esquina con la calle Fundadora de las Siervas permaneció en alguna época el Registro de la Propiedad y también estuvo primitivamente la fábrica de chocolates Ezquerra, con el nombre de "La dulzura". En sus proximidades hubo un almacén de plátanos.

En la mencionada esquina con las Cercas estuvo establecido algún

tiempo el almacén de muebles de la casa Bonilla. En el edificio anterior conocimos la fábrica de fundición y grifería de Isidro del Amo, fundada en 1865 por Eustaquio Aisa, al que sucedieron Remigio Gainzarain, Gabriel Laza y Narciso Fano, obreros de la fábrica. Al último se asoció Isidro del Amo en 1910, habiendo quedado luego este último dueño absoluto de la fábrica. Al desaparecer fue absorbida por la industria que quedó instalada en la carretera de Betoño con el nombre de "Herza", anagrama de los hermanos Zabaleta.

Otro establecimiento que hubo en el mismo lado de la Plaza fue el almacén de la farmacia Bujanda. En la inmediata casa anterior, hoy con el n.º 15, se instaló el "Banco Popular de los Previsores del Porvenir", hasta su traslado a la calle Postas, donde se mudó por el "Banco Central". Despues, el Banco Hipotecario Español.

En el otro lado de la Plaza, donde se encuentran las Oficinas Técnicas de la Diputación, estuvieron los almacenes de hierro de los Sucesores de Aguirre o Lorente, y, anteriormente, la Cooperativa Hidráulica Alavesa.

A continuación, hasta fecha reciente, ha estado la ebanistería de Lespes y la de Guardo.

En la esquina, a la entrada al cantón de San Roque, fue muy popular la librería del Corazón de Jesús, que la tenía Luis Díaz Pardo, concejal que fue del Ayuntamiento.

El año 1929 se autorizó una fábrica de boinas en la casa que entonces estaba señalada con el n.º 10, por donde hoy la imprenta provincial. En un local inmediato ensayaba la comparsa "La flor artística". Tuvo una fábrica de corsés, a principio de siglo, Gabriel Guitart.

En la última casa, esquina a Cercas Bajas, estuvo el establecimiento de obras de estilo y arte, carpintería, ebanistería, altares y trabajos de iglesia de Nicolás Apellániz.

Por este mismo lugar estuvo a fines del siglo pasado la Sociedad "Unión Alavesa" ,que en 1881 iniciaba unas sesiones de baile.

Hubo en la misma Plaza otra célebre Sociedad, unida a los primeros tiempos del ciclismo, que tantos adeptos tuvo en Vitoria. La titulada "Veloz Club", primera que estuvo dedicada a dicho deporte y que solía organizar carreras en "La Florida" y en "El Prado". Había en ella un Reglamento en verso, colgado de una pared, escrito por el poeta, ciclista y dentista Antonio de Bengoa (167).

Recientemente han sido adquiridas por la Diputación, para posible instalación de algunos servicios suyos, las casas que eran propiedad de la Caja de Ahorros Municipal y ocupan todo uno de los laterales de la Plaza, entre la calle de la Diputación y el edificio de las Oficinas técnicas provinciales.

(167) Angel de Apraiz: "Vida de la Ciudad de Vitoria" (Epílogo).

SEMINARIO

Lleva el nombre de cantón del Seminario el que de la plazuela de Santa María, donde se encuentra el edificio que estuvo destinado a Seminario Conciliar, hasta la construcción del actual Diocesano, baja a la plazuela de la Fuente de los Patos, antiguamente conocido por "campillo de los chopos". En 1833 se autorizó su apertura a doña María-Nieves Velasco y don Valentín Verástegui, lindando con su casa solariega.

No tiene nada de particular, salvo esa fachada lateral del mencionado edificio, hoy destinado a viviendas. En la parte del cantón comprendida entre las calles de la Correría y la Zapatería se encuentra también la fachada lateral de la casa en cuya planta inferior se haya alojada la Sociedad Recreativa "Peña Los Alava".

Hasta la segunda mitad de los años treinta del presente siglo el cantón, anteriormente ensanchado en su parte inferior, era un estrechísimo callejón, que entonces se amplió tomando parte de la huerta del marqués del Fresno. Este ensanchamiento se hizo principalmente para facilitar la bajada de los vehículos de la entonces llamada "Compañía de Asalto" —hoy Policía Nacional—, que poco antes había quedado instalada en la parte del edificio del antiguo Seminario que da a la calle Correría.

El año 1963 quedó notablemente mejorada la misma parte del cantón por cuenta de la Diputación de Alava, teniendo en cuenta que utilizaba dicho acceso para trasladarse a la catedral de Santa María los días de la celebración de las Juntas Generales de Alava.

El Seminario Conciliar había sido construido en tiempos del segundo obispo de la Diócesis de Vitoria, don Sebastián Herrero, al que le fueron cedidos por el Ayuntamiento los terrenos del antiguo hospital de Santa María. Quedó inaugurado el día primero de octubre del año 1880 y permaneció hasta que se inauguró el actual, el 28 de septiembre de 1930. Se efectuó una importante ampliación en el gobierno del tercer obispo de la Diócesis, don Mariano-Miguel Gómez. En 1909 fueron adquiridas cinco casas en la calle Correría para nueva ampliación, con destino a biblioteca, gabinetes de física, química e historia natural, frontón y sala de juegos.

Simultáneamente había funcionado, en el edificio conocido por palacio de los Escoriaza-Esquivel, el Seminario Eclesiástico, que se había inaugurado para el curso 1854-55.

En el edificio del Seminario Conciliar había estado inmediatamente antes la panadería municipal y, con anterioridad, el hospital de Santa María.

SENDA

Lleva el nombre de paseo de la Senda —antes "Senda del Prado", porque conducía al parque de esta denominación— el que comunica el de "La Florida" con el de Fray Francisco, entre las calles de Ramón y Cajal y Marqués de Urquijo.

Primitivamente se le distinguía como "Salón de la Florida", y hasta no hace muchos años todavía los vitorianos seguían conociendo este paseo con el nombre de "El salón". En los tiempos del primer cuarto de este siglo era utilizado preferentemente por la gente distinguida para sus paseos, como el resto lo hacía en "La Florida", y en él se dieron por esa época brillantes fiestas.

Conocimos en un lateral, cerca de la salida a la calle de Manuel Iraquier, hasta los años treinta, más o menos, un retrete cerrado, como otro abierto permaneció hasta años después al final, bajo la vía. En las reformas que se efectuaron al desaparecer el primero se colocó el jardincillo existente frente a la mencionada calle.

En el año 1973 se efectuaron en el paseo unas notables mejoras y modificaciones. De entonces es el enlosado que actualmente muestra

En principio el paseo era meramente una senda, habiéndose realizado su ensanche en 1822.

El año 1879 fue abierta la calle paralela, a la que en 1887 le fue otorgado oficialmente el mismo nombre. A fines de los años sesenta se derribaron las edificaciones de estilo chalet que componían la primera parte de la calle, en una de las cuales se había establecido por el año cuarenta las oficinas de la Estación de mejora y cultivo de plantas de vega, de la Granja Modelo, y de la Estación de mejora de la patata. Sobre el solar de las anteriores construcciones han sido levantadas, sustituyéndolas, dos modernas casas de vecindad, en las que se ha mantenido el rango de la zona muy decorosamente.

La segunda parte de la calle, en el mismo lado izquierdo, puesto que el derecho corresponde a los jardines del paseo, pertenece a la propiedad del convento de los Padres Carmelitas, por donde tenían entrada a la huerta, así como a la Provincialía y su editorial. Acaban de desaparecer con otra buena parte del convento.

SENDA DE LOS CANONIGOS

Al final de la calle de Los Herrán, ésta se ve cruzada por la que el 3 de diciembre de 1947 fue denominada Senda de los Canónigos. Nombre que le fue otorgado como recuerdo a la que asimismo se llamaba popularmente. Un camino que, según se salía del Portal del Cristo, o del Molino de San Ildefonso, seguía entre unas heredades situadas en la parte izquierda de la actual calle de Arana, más o menos donde se abre la nueva calle de Pedro Orbea. Cruzaba la calle de Los Herrán para penetrar en un camino que llegaba hasta un puente que existía bajo el desaparecido ferrocarril Vasco-Navarro, donde arrancaba un camino hacia el pueblo de Betoño.

El origen del nombre se debió a que este camino era frecuentado cuando los canónigos de la Catedral terminaban las Horas canónicas vespertinas.

Actualmente la calle del referido nombre se inicia en el Portal de Villarreal y concluye en la del Obispo Ballester.

Según se desprende de un documento que hemos hallado en el archivo municipal, algunos labradores de las fincas situadas a ambos lados de la senda iban comiendo terreno a ésta, poco a poco, pues, así como en un principio "tres hombres paseaban al par simultáneamente", luego la dejaron reducida a un camino sumamente estrecho, hasta el punto de hacer desaparecer la senda en algunos puntos, dejándola intransitable. Por lo que el año 1855 se produjeron algunas reclamaciones y se obligó a los interesados a que restablecieran la senda en sus verdaderos límites.

SIERRAS ALAVESAS

La calle a la que se había dado este nombre el 3 de diciembre de 1947 ha quedado reducida como consecuencia de la realización del polígono "Aranbizcarra". Se encuentra limitada al tramo existente entre el comienzo del segundo de la calle de Arana y la calle Hortaleza; parte de la cual, antes de su actual urbanización, comprendía la de Sierras Alavesas, donde se hallaba la industria del mismo nombre, por la que lo había recibido, y que, al ser derribada, se trasladó a la calle Alibarra, en el polígono industrial Ali-Gobeo.

Fue creada la industria por don Ezequiel Peciña, quien, en los primeros años del siglo, había sido gerente de "La Industrial Alavesa", en "El Prado", habiendo fundado posteriormente "Serrerías navarras", donde inventó una máquina para dentar fleje de sierra, montando, para su explotación, las "Sierras alavesas", dedicada a la fabricación de maquinaria para la madera.

Le sucedieron sus hijos en la industria.

En la esquina con la calle de Arana conocimos el depósito que tenía la Compañía de Asfaltos de Maestu-Leorza. Estuvo en la misma calle la casa valenciana de sillas de la viuda de Mencholi, devastada por un incendio el 14 de julio de 1927. Posteriormente se estableció la fábrica de muebles de Urretavizcaya.

LA SOLEDAD

Arranca de la calle de la Herrería, frente al ábside de la iglesia de San Pedro Apóstol y llega hasta el Palacio Episcopal, en la calle de Fray Zacarías Martínez. En sus primitivos tiempos se llamó de la Armería, en razón a haber estado en sus proximidades el comercio de armas.

El nombre de la Soledad se debe a que en el arco que existía en dicho cantón, derribado en 1865 para dar lugar al ensanchamiento del cantón, se hallaba un cuadro con la imagen de la Virgen de la Soledad que

últimamente estuvo en posesión de la familia Maisón, la cual residió en una casa próxima de la Correría.

Este cantón es uno de los más transitados en la comunicación entre la parte alta y la baja de la población y entre su vertiente oriental y occidental.

Hace unos veinte años, al realizarse algunas obras, fue descubierto un hueco, que se ha conservado, donde debió existir en tiempos antiguos algún aljibe. A ambos lados de la parte alta se conservan los pequeños "campillos" que se relacionan con el nombre popular del "Campillo" con que ha venido siendo conocido el lugar. En el de la parte izquierda hace muy pocos años se han trazado unas sendas empedradas, comunicadas con unas pequeñas escaleras, para facilitar el paso de la gente, que ya iba ascendiendo el campillo para abreviar su camino, dejando las escaleras centrales.

En el centro del cantón, a la derecha, era conocido, hacia mediados de este siglo, y algunos años antes, un popular huevero, que era manco. En la esquina de la Zapatería tiene su fachada lateral el edificio donde estuvo la Sociedad recreativa "Peña Los Alava", a la que sucedió la de "Los txikis". En la otra esquina, con acceso por la Zapatería, vivió un conocido tramoysta: Ciriaco Albaína, al que sucedieron sus hijos Víctor y Federico. En la esquina de la Correría fue popular la peluquería de Izquierdo. En la esquina opuesta de la Correría, al fondo del portal, conocimos la churrería de Angulo, que de ahí recibió el sobrenombre de "El rosca".

En el lado izquierdo comenzaba el cantón con el establecimiento de comidas y bebidas de "La Lucía", a la que sucedieron otros dueños y que ha sabido dar extraordinaria animación en el cantón al que llegó a extenderse la clientela del establecimiento. Enfrente, en el centro del cantón, hubo un urinario público. En la esquina de la Zapatería tuvo su tienda un popular cordonero. En la de la Correría fue muy popular el cafetín de Luciano, que tocaba el bajo en la Banda Municipal. Próxima a esta casa había otra, desaparecida, en la que había nacido Santos Ruiz de Trocóniz "El héroe", que coleó al toro "Arbolario" cuando éste saltó al tendido de la plaza de toros el año 1885, a los pocos años de haber sido inaugurada. En la otra esquina hubo también otro establecimiento de bebidas de gran tradición torera.

En 1956 se habilitaron unas feas mesetas de aparcamiento en sus dos cruces de calles.

TORNO

Esta calle —a la que anteriormente se le comprendía dentro de la Nueva Fuera— ostenta su nombre desde el año 1867. Hasta hace muy pocos años conservó un aspecto rural, con la existencia de varias cuadras en ella. A su entrada por la calle del Abrevadero, existía una pequeña plazuela, en la que había un abrevadero que utilizaba el ganado de aquéllas. Ultimamente está siendo transformado el aspecto de esta calle, con la construcción de nuevas edificaciones.

El nombre que ostenta lo debe a que, al desembocar la calle en la del Colegio de San Prudencio, en la fachada lateral del Hospicio, correspondiente ahora a los pabellones de la residencia de este mismo título, se hallaba en torno en el que eran depositados los niños abandonados, hasta que se pasó al antiguo Asilo, hoy Residencia Provincial.

TRAVESIA NORTE

El 3 de febrero de 1972 se distinguió como Travesía Norte-Polígono n.º 2 a la calle que, al final de éste, va paralela a dicha Travesía, o ronda de circunvalación, en el tramo comprendido entre el Portal de Arriaga y la calle Honduras.

LAS TRIANAS

La calle de este nombre ha quedado muy reducida al haber sido absorbido por la nueva urbanización de la actual calle de Los Herrán, el viejo camino que lo ostentó, y que conocimos desde la calle Olaguibel hasta la de Fournier. Ahora se considera con tal nombre a partir del final de la de Florida. El 6 de marzo de 1975 quedó abierto el nuevo puente que vino a sustituir a otro más estrecho. Al hacerlo se puso cuidado en conservar la fuente llamada de "la salud", con el digno acondicionamiento del acceso a la misma por unas escalerillas, a la izquierda del puente.

Antes de llegar a éste, según se subía al parque de Judimendi, tenía unos almacenes Rafael Retana, que al final de la calle de Florida poseía los principales, sobre cuyo solar se ha levantado recientemente un importante grupo de viviendas. Más adelante, entre otras casas rústicas, se encontraba la del apodado "El mermado". Enfrente estaba el taller de ebanistería de Ibargoitia.

Hasta el año 1940 no figuró esta calle en el nomenclator oficial, si bien el camino sobre el que se trazó ya ostentaba aquella denominación, de origen desconocido; que, por lo menos, aparece en el año 1855. Se conocía con el mismo nombre del arroyo —ahora cubierto— que, proveniente del cauce de los molinos, encontraba un puente al llegar a la calle de Olaguibel, para perderse bajo el Hospital en su marcha hacia el Zarpardiel.

TXISTULARIS

El 7 de mayo de 1969 se dio el nombre éste, en uno de los nuevos polígonos urbanizados, entre la calle Heraclio Fournier y la vía del ferrocarril, al propio tiempo que también se denominaban otras calles inme-

diatas, con cierta homogeneidad en la nomenclatura. Esta de los txistularis, dedicada precisamente a estos intérpretes del popular instrumento popular vasco, se encuentra entre la de Castro-Urdiales y la de José Uruñuela. Es una calle de escasas dimensiones.

En uno de los bares se estableció la Peña Taurina "El niño de la capa", inaugurada el 10 de noviembre de 1974. Precisamente en un establecimiento escogido por su nombre: "El torero".

URAL-MENDI

Desde el año 1928 lleva este nombre una de las calles que se encuentra al final del Portal de Castilla, frente al parque de "El Prado". Es la central de las tres existentes. Años anteriores se distinguía por Ural-Mendi todo el conjunto de edificaciones y calles de esa zona, distinguida como barrio de Ural-Mendi.

Este nombre corresponde al de los contratistas de obras que llevaron a cabo la construcción de grupos de casas en parte del lugar donde habían estado los pabellones de "La Industrial Alavesa"; denominación —esta de "La Industrial"— con la que también se conocía. Los mencionados contratistas fueron Ricardo López de Uralde y Salustiano Mendia.

La parte más extensa la ocupó el grupo de viviendas. El pabellón central estuvo habilitado para escuelas. En el último se instaló el cuartel de la Guardia Civil.

VENTA DE LA ESTRELLA

El 8 de junio de 1960 se dio este nombre a la calle —más bien camino— que conduce desde la actual confluencia de las calles Fournier, Iparraguirre, Arcacha, Olárizu y carretera de Oquina hasta el barrio de Errekaleor.

El nombre se lo debe a encontrarse en su proximidad el edificio conocido por aquel nombre de "Venta de la Estrella". A ella se llegaba desde el camino de Santa Lucía, sobre la actual urbanización de este nombre, en las inmediaciones del altozano donde estuvo el polvorín militar y el lugar conocido por "Las neveras".

VILLA SUSO

Se distingue con este nombre a la especie de plaza que resulta entre lo alto de las escaleras de San Bartolomé, la cuesta de San Vicente y el

arranque de las calles de las Escuelas, Santa María y Fray Zacarías Martínez. Así se recuerda la denominación que en tiempos primitivos tuvo esta parte alta de la Ciudad, para diferenciarla de la Villa Yuso, correspondiente a las calles de abajo de la colina en la que se formó Vitoria.

Se encuentran actualmente en la plazuela de Villa Suso poco más que dos edificios. El principal de ellos es el palacio que ostenta el mismo título de "Villa-Suso", construido por Martín de Salinas el año 1538. Otro, enfrente, es el anejo al Parque de Incendios, donde se encuentran las viviendas destinadas a los bomberos. Da a la misma plazuela la parte lateral del Palacio Episcopal, donde se hallaban la cochera y las habitaciones destinadas al cochero o chófer, cuando el prelado tenía vehículo propio. Hace pocos años desapareció la casa que se encontraba frente a las escaleras de San Bartolomé, donde algún tiempo estuvo el telégrafo óptico. Fue derribado el edificio en abril de 1972.

El palacio de Villa Suso ha servido de alojamiento a varias instituciones. En él hemos conocido las clases del catecismo dominical de la Mutualidad Catequística, la Juventud parroquial de San Miguel Arcángel, la escuela de monaguillos, las Escuelas Dominicanas, dedicadas a jóvenes sirvientes y obreras, principalmente, los Sindicatos Católicos femeninos y el almacén de "Cáritas". Durante la guerra del 36-39 se alojaron algunas clases del grupo escolar "Samaniego", que se hallaba habilitado para hospital de sangre. En los años 1872-73 fue domicilio social de la Academia de la Juventud Católica y su filial, la Escuela de Obreros, continuando años después, luego de un paréntesis entre los años 1873-77, en que ocupó el edificio el cuartel de ingenieros. El año 1939 estuvo montada la Exposición Internacional de Arte sacro, promovida por Eugenio D'Ors, que era Director General de Bellas Artes, estando en Vitoria el Ministerio de Educación Nacional.

En la misma esquina de San Bartolomé, frente a Villa Suso, vivía el profesor de música Pedro de Landázuri, capellán de los marqueses de Montehermoso (168).

Hasta 1901 estuvo algunos años en el palacio de Villa Suso la posada de "El gallo", destinada a transeúntes, que entonces pasó a la Correría.

Recientemente ha sido adquirido por el Ayuntamiento, y se encuentra pendiente de restauración y uso.

(168) Becerro de Bengoa: "Vitoria a principios de siglo".

apéndice

ARECHAGA

El primero de octubre de 1979 le fue otorgado este nombre, respetando el topónimo, a la pequeña calle que, situada en el polígono "Ariznavarra", une la calle denominada Teodoro González de Zárate con la de Castillo de Fontecha, entre las de los Castillos de Lantarón y Buradón.

ARIZNAVARRETA

Lleva este nombre, conservando en él el topónimo, desde el primero de octubre de 1979, una de las calles que, en el polígono "Ariznavarra", une la del Portal de Castilla con la titulada Castillo de Ocio.

CASTILLO DE ARLUCEA

El primero de octubre de 1979 se otorgó ese nombre a una calle que va del Portal de Castilla a la de Castillo de "El Toro".

Micaela Portilla, en el tomo II del "Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria", menciona el castillo de Arlucea como poderosa fortaleza entre Castilla y Navarra, interesante plaza de armas en el medievo, donde uno de sus alcaides fue don García de Baztán, y otro, destacado en el reinado de Sancho el Fuerte de Navarra, Lope Sánchez.

CASTILLO DE ASA

Se halla situada esta calle entre la de Castillo de Bernedo y el paseo de Aréchaga. Ostenta su nombre desde primero de octubre de 1979.

El castillo de Asa era un bastión avanzado de los que defendían la provincia de Álava en las riberas riojanas del Ebro, cerca de Laguardia e inmediato a los confines con las provincias de Navarra y Logroño.

CASTILLO DE BURADON

Une la calle de Teodoro González de Zárate con la del Castillo de Fontecha, entre las de Aréchaga y Etxazarra.

El castillo de Buradón se hallaba situado cerca de Salinillas de Buradón, al pie de la sierra de Toloño, defendiendo la angostura del Ebro.

CASTILLO DE MENDILUCIA

El primero de octubre de 1979 le fue dado este nombre a la calle que une el Portal de Castilla con la denominada de Castillo de Guevara.

Formando parte de las defensas en la parte septentrional de la sierra de Cantabria, se hallaba situado el castillo de Mendilucía en término de Peñacerrada, cerca de la localidad de Loza.

CASTILLO DE “EL TORO”

Se llama con este nombre la calle situada entre el Portal de Castilla y la del Castillo de Fontecha en su encuentro con la del Castillo de Lantaron.

El castillo denominado “El Toro”, que se hallaba en plena sierra de Cantabria, entre Bernedo y Laguardia, lo menciona Micaela Portilla en su citada obra, como una de las fortificaciones que defendían las riberas riojanas del Ebro.

CASTILLO DE VILLAMONTE

La calle que lleva este nombre se encuentra entre la titulada Etxezarra y la del Castillo de Buradón.

El de Villamonte, muy próximo al de “Mendilucía”, más cercano a la localidad de Berganzo, formaba parte de la defensa de los pasos de la Rioja hacia la Montaña alavesa.

CASTILLO DE SAN ADRIAN

La calle de este nombre une la principal del polígono de Ariznavarra, titulada con esta misma denominación, y la de Ariznavarreta.

El castillo de San Adrián, en el límite de la provincia de Guipúzcoa con la de Alava, tuvo singular importancia estratégica en los pasos entre ambas provincias, así como hacia Navarra.

TEODORO GONZALEZ DE ZARATE

El primero de octubre de 1979 le fue otorgado este nombre a la calle que limita el polígono de Ariznavarra con la ronda de circunvalación. Paralela a ésta, une el Portal de Castilla, en su final, con la calle Etxezarra.

Fue Teodoro González de Zárate alcalde de Vitoria entre el mes de abril de 1931 y el de septiembre de 1934, y desde febrero de 1936 a mayo de este mismo año, en que cesó en uso de licencia. Fue asesinado en el puerto de Azájeta, el 31 de marzo de 1937, con otros varios vitorianos.

Gozó de gran consideración y estima por sus cualidades personales, entre las que destacaban su bondad, su modestia y su moderación política, junto con su espíritu de servicio a todos y su gran amor a la Ciudad. Perteneciente al partido republicano, fue elegido para la primera magistratura de Vitoria al ser proclamada la segunda república el 31 de abril de 1931.

Acometió diversas obras públicas para dar trabajo a los obreros parados. En su tiempo se llevaron a cabo las edificaciones promovidas por la "Cooperativa Vitoriana de Casas Baratas" en el paseo de la Zumaquera, el camino de Ali y el Polvorín viejo o Judimendi. Fueron instaladas varias fuentes públicas y el servicio telefónico en unos cuantos pueblos del término municipal; se estableció el servicio de inspección de la leche, los Comedores económicos y la Biblioteca popular (desaparecidos), se procedió a la apertura de la calle Ramiro de Maeztu, se inició la construcción del nuevo Matadero en el Portal de Urbina (hoy de Villarreal) y las obras del depósito de agua en Araca; fue establecida la playa artificial infantil, para escolares, en Mendizorroza; se construyeron el Grupo escolar "Samaniego" y la nueva estación del Norte; se dotó de cochiquerías a la plaza del ganado, fue habilitada la antigua plazuela de los carros para los coches de servicio público que no tenían lugar de parada, fueron recuperados por el Ayuntamiento los solares del antiguo convento de Santo Domingo.

LAS CALZADAS

El primero de octubre de 1979 se dio este nombre a la calle que une la de Ariznavarreta y la de Etxezarra. En él se ha respetado la denominación con que se conocía, de las calzadas o pasos de piedra que lo señalaban, el camino que, partiendo del Portal de Castilla, frente al campo de "El Prado", dirigía al término de "Ariznavarra".

ÍNDICE ALFABÉTICO

Pág.	Pág.		
Abréu	149	Ancora	142
Abrevadero	367	Anchieta, José	274
Acacias	142	Andagoya, Pascual	156
Achótegui, José	302	Andalucía	76
Adriano VI	273	Anglo-vasco	369
Adurza	35	Angulema	76
Aguirre Miramón	149	Anorbin	37
Aguirrelanda	133	Añana, Cuadrilla de	103
Ajuria, Serafín	150	Apellániz, Jesús	157
Alava	75	Apráiz, Julián	158
Albéniz, Isaac	216	Araca	142
Alberca vieja	367	Aragón	77
Alboca	368	Aramangelu	38
Aldabe	36	Arana	39
Aldecoa, Adrián	151	Aranbizkarra	40
Aleixandre, Vicente	151	Aranzabela	40
Alfarería	9	Aranzadi, Telesforo	159
Alfaro, Heraclio	152	Arca	370
Alfaro, Tomás	152	Arkatxa	41
Alfonso XI	153	Aretxaga	431
Alibarra	133	Argentina	125
Alonso de Sarría, Martín	153	Ariznavarra	41
Alto de Armentia	77	Ariznavarreta	431
Altube, Gregorio	154	Armentia, Alto de	77
Allende, Salvador	154	Armería, la	9
Amadeo García de Salazar	154	Arquillos	371
América, Fernando	155	Artapadura	133
Amizkarra	37	Arráiz, Clemente	159
Amurrio	76	Arrese, Julián	159

Pág.	Pág.		
Arriaga, Juan Crisóstomo	160	Camino de Mendiola	90
Arriagana	142	Campo de los Palacios	377
Arrieta, Vidal	160	Canal de Santo Tomás	134
Arriola, Loreto	161	Canciller Ayala	169
Arzarana	42	Caracas	126
Astrónomos	403	Carnicerías	10
Asua, Pedro	275	Carretera	143
Asturias	78	Castillo de Arlucea	431
Avendaño	53	Castillo de Asa	431
Ayala, Cuadrilla de	104	Castillo de Astulez	97
Ayala, Francisco Juan	161	Castillo de Bernedo	97
Azeduya	142	Castillo de Buradón	432
Azpiazu, Salvador	162	Castillo de Eskibel	98
Badaya	107	Castillo de Fontecha	98
Banco de España	374	Castillo de Guevara	98
Baraibar, Federico	162	Castillo de Lantaron	99
Barandiarán, José Miguel	163	Castillo de Mendilucía	432
Barratxi	134	Castillo de Ocio	100
Barrancal	42	Castillo de Portilla	100
Barrutia, Pedro Ignacio	164	Castillo de Quejana	100
Basoa	42	Castillo de "El toro"	432
Bastiturri	43	Castillo de San Adrián	432
Batán	376	Castillo de Villamonte	432
Beato Tomás de Zumárraga	276	Castillo de Záitegui	101
Becerro de Bengoa	164	Castro-Urdiales	78
Beethoven	166	Ceferino Uríen	143
Bekolarra	134	Cercas Bajas	378
Benavente, Jacinto	167	Cervantes	170
Benito Guinea	210	Ciudadela	380
Domingo Beltrán	286	Cofradía de Arriaga	53
Bernal Díaz de Luco	281	Colá y Goiti	172
Betóñ	77	Colegio de San Prudencio	55
Bilbao	78	Colombia	126
Blas Domingo López	220	Collar, Joaquín	173
Bolívar, Simón	168	Comandante Izarduy	173
Bolivia	126	Concejo	135
Brullería	9	Condado de Treviño	79
Bruno Villarreal	269	Conde de Peñaflorida	174
Bueno Monreal	281	Constitución	380
Buesa, Ricardo	168	Cooperativa	144
Burgos	78	Corazonistas	284
Burubizkarra	143	Coronación de la Virgen Blanca	285
Bustaldea	143	Coronela Ibaibarriaga	176
Bustinzuri	43	Correría	10
Cadena y Eleta	283	Costa Rica	127
Calzadas, las	433	Cristo	144

Pág.	Pág.		
Cruz Blanca	381	Eskalmendi	135
Cruz Verde	382	Escoriaza	135
Cuadrilla de Añana	103	Escuelas	388
Cuadrilla de Ayala	104	España	80
Cuadrilla de Laguardia	104	La Esperanza	389
Cuadrilla de Mendoza	104	Espos y Mina	198
Cuadrilla de Salvatierra	104	Etxezarra	44
Cuadrilla de Vitoria	105	Eulogio Serdán	261
Cuadrilla de Zuya	105	Extremadura	85
Cuatro caminos	145	Federico Baraibar	162
Cuba	127	Fermín Lasuén	304
Cubo	382	Fernán Caballero	198
Cuchillería	14	Fernán González	198
Charraquea	145	Fernández de Leceta	199
Chile	127	Ferrocarril	390
Chiquita	383	Flandes	391
Chirivía	43	Florida	391
Dantzari	384	Foronda, Valentín	202
Dato	176	Fournier, Heraclio	199
Díaz de Arcaya, Manuel	191	Francia	86
Díaz de Mendivil, José María ...	191	Francisco Juan de Ayala	161
Díaz Olano, Ignacio	190	Francisco Longa	220
Díaz de Luco, Juan Bernal	281	Francisco Javier de Landáburu ...	220
Díaz de Espada, Juan José	303	Fray Francisco	286
Diputación Foral	384	Fray Zacarías Martínez	289
Doce de Octubre	387	Fuente de los patos	398
Domingo Beltrán	286	Fueros	56
Don Juan II	193	Fundadora de las Siervas de Jesús	293
Don Vela	194	Galicia	88
Donnay	194	Gamarra	135
Dublang, Teodoro	194	Garalbide	45
La dulzaina	387	García del Diestro, Salvador	256
Duque de Wellington	270	García de Salazar, Amadeo	256
Ecuador	127	Garnier, Leoncio	202
Eduardo Velasco	196	Gasteiz	59
Egaña, Pedro	196	General Alava	202
Eiguren, Enrique	197	General Loma	206
Eibar	135	Gernikako arbola	61
El caserío	387	Goicoechea, Vicente	296
El duende	195	González de Echávarri, Vicente ..	269
El Salvador	128	González de Zárate, Teodoro ...	433
Elvira Zulueta	128	Gorbea	107
Emperador Carlos	197	Guardia Civil	398
Errekatziki	44	Guatemala	128
Errekaleor	44	Guayaquil	128
Errotamendia	44	Guinea, Benito	210

Pág.	Pág.		
Guipúzcoa	88	Las Trianas	427
Guisasola, Máximo	310	Lacua	46
Guridi, Jesús	210	Lacuaburua	47
La Habana	128	Laguardia, Cuadrilla de	104
Heintz, Luis	300	Landáburu, Francisco Javier	217
Herminio Madinaveitia	226	Landaverde	47
Herrería	18	Landázuri, José-Joaquín	218
Honduras	129	Larrabasterra	47
Hortaleza	89	Larragana	136
Hospital	399	Las acacias	142
Ibaibarriaga, Coronela	176	Lasarte	136
Iparraguirre	211	Lasuén, Fermín	304
Iglesia	145	Laubidea	47
Independencia	399	Lejarreta, José	219
Iturritxu	45	León	89
Iturrizabala	145	Leoncio Garnier	202
Iradier, Manuel	212	La Libertad	402
Isaac Albéniz	216	Lima	129
Isaac Díez	193	Logroño	89
Jesús Guridi	210	Longa, Francisco	220
Jimeno de Lahidalga	217	Lope de Larrea	220
José Achótegui	302	Lorenzo Prestamero	320
José María Díaz de Mendivil ...	191	Loreto de Arriola	161
José Mardones	227	Los Herrán	221
José Domingo Olarte	244	Los Huetos	89
José San Martín	260	Los Isunza	224
José Pablo Ulibarri	263	Los nogales	146
José Uruñuela	265	Lovaina	90
Juan XXIII	303	Lucarini	225
Juan Crisóstomo de Arriaga	160	Luis Heintz	300
Juan de Velasco	267	Luis Orgaz	247
Judimendi	62	Luis-María Uriarte	225
Julián Apráiz	158	Llodio	90
Julián Arrese	160	Machete	64
Jundiz	45	Madinaveitia, Herminio	226
Juntas Generales	63	Madre Vedruna	306
Kapelamendi	136	Madrid	90
Kutxa	402	Maeztu, Gustavo	227
La Alboca	368	Maeztu, Ramiro	250
La Antonia	157	Magdalena	306
La Baranda	46	Manterola, Vicente	309
La dulzaina	387	Manuel Iradier	212
La Esperanza	389	Mardones, José	227
La paloma	408	Marquesé de la Alameda	228
La peña	137	Marqués de Estella	228
La Ribera	146	Marqués de Urquijo	229

Pág.	Pág.		
Martín Olave	310	Osinaguea	137
Martín de Salinas	231	Oviedo, Antonia-María	275
Martínez de Alava, Diego	192	Pablo Morillo	235
Martínez de Aragón, Domingo ...	231	Palacio	407
Mauricio Valdivielso	265	Palencia	91
Máximo Guisasola	310	La Paloma	408
Médico Tornay	232	Panamá	130
Méjico	129	Paraguay	130
Mendiola, Camino	90	Pardo Bazán, Emilia	249
Mendizábal	48	Pascual de Andagoya	156
Mendoza, Cuadrilla de	104	Paso del Duende	195
Mieg, Miguel	232	Paula Montalt	310
Mirador	146	La Paz	408
Miranda de Ebro	91	Pedro de Asua	275
Miravalles	136	Pedro-Ignacio Barrutia	164
Los Molinos	404	Peña, De la	137
Mondragón	136	Pepe Ubis	249
Monseñor Estenaga	311	Pérez Galdós	249
Monseñor Mateo Múgica	313	Perú	130
Mateo B. Moraza	232	Pintor Vicente Abreu	149
Morillo, Pablo	235	Pintor Tomás Alfaro	152
Músico San Miguel	260	Pintor Adrián Aldecoa	151
Naipes	405	Pintor Jesús Apellániz	157
Navarra	91	Pintor Clemente Arráiz	159
Navarro Villoslada	236	Pintor Ignacio Díaz Olano	190
Nieves Cano	236	Pintor Teodoro Dublang	195
Nicaragua	129	Pintor Jimeno de Lahidalga	217
Nuestra Señora del Cabello	314	Pintor Gustavo de Maeztu	227
Nuestra Señora de los Desamparados	314	Pintor Ortiz de Urbina	247
Nuestra Señora de Estibaliz	316	Pintor Juan-Angel Sáenz	256
Nueva Dentro	405	Pintor Pablo Uranga	264
Nueva Fuera	406	Pintor Vera-Fajardo	267
Obispo Ballester	317	Pintorería	23
Obispo Bivere	317	Pío XII	319
Olabide, Raimundo	318	Plaza de la Constitución	380
Olaguibel	239	Plaza de las Provincias Vascongadas	92
Olárizu	48	Polvorín Viejo	66
Olarreta, José-Domingo	244	Portal de Arriaga	111
Olave, Felicia	245	Portal de Betoño	113
Olmos	136	Portal de Castilla	114
Oñate	137	Portal de Gamarra	115
Orbea	245	Portal de Lasarte	116
Orgaz, Luis	247	Portal del Rey	117
Ortiz de Urbina	247	Portal de Villarreal	119
Ortiz de Zárate	247		

Pág.	Pág.		
Postas	66	San Martín	336
Pozaldea	146	San Miguel	337
Pozoa	137	San Miguel de Acha	138
Prado	413	San Miguel, Músico	260
La presa	146	San Pedro	338
Prestamero, Lorenzo	320	San Prudencio	338
Provincia	418	San Roque	345
Provincias Vascongadas	92	San Saturio	345
Puerto Rico	92	Sansomendi	49
Puerto de Altube	121	San Viator	346
Puerto de Arlabán	121	San Vicente	347
Puerto de Azáceta	122	San Vicente de Paúl	349
Puerto de Barazar	122	Santa Ana	351
Puerto de Herrera	122	Santa Bárbara	351
Puerto de Urquiola	123	Santa Isabel	352
Puga, Ricardo	250	Santa Lucía	353
Raimundo Olabide	318	Santa María	354
Ramiro de Maeztu	250	Santiago	357
Ramón y Cajal	252	Santo Domingo	360
Reyes Católicos	254	Sarburua	49
Reyes de Navarra	255	Sebastián Fernández de Leceta ...	199
Ribera, La	146	Seminario	423
Ricardo Buesa	168	Senda	423
Río Santo Tomás	138	Senda de los canónigos	424
Río Zadorra	138	Senda de los Puertos	123
Rioja	92	Serdán, Eulogio	261
Rojas, Diego de	285	Siervas, Fundadoras de las	293
Sáez de Quejana	255	Sierras Alavesas	425
Sáenz de Tejada, Carlos	256	Simón de Anda	262
Sáenz, Juan-Angel	256	Sociedad Bascongada	73
Salvaterra, Cuedrilla de	104	Soledad	425
Salvatierrabide	49	Soraluce	49
Samaniego	257	Susaeta, Martín	263
San Antón	320	Tarazona	94
San Antonio	321	Tenerías	27
San Bartolomé	327	Teodoro Dublang	194
San Cristóbal	327	Los tilos	426
Sancho el Sabio	259	Torno	446
San Francisco	329	Tornay, Médico	232
San Francisco Javier	333	Travesía Norte	427
San Ignacio de Loyola	333	Trianas	427
San Ildefonso	335	Txistularis	427
San José	336	Uleta	49
San Marcos	336	Ulíbarri, José-Pablo	263
		Uralde, López de, Obdulio	264

Pág.	Pág.		
Ural-Mendi	428	Vicente Manterola	309
Uranga, Pablo	264	Vidal Arrieta	160
Urartea	139	Villarreal, Bruno	269
Urbina	94	Villa-Suso	428
Uriarte, Luis-María	225	Virgen Blanca	362
Uribeguela	147	Vitoria, Cuadrilla	105
Urién, Ceferino	143	Vitoriabidea	139
Uritiasolo	50	Vitorialanda	139
Uruguay	131	Vizcaya	95
Uruñuela, José	265	Voluntaria entrega	74
Urrundi	139	Wellington, Duque de	270
Valdivieso, Mauricio	265	Yurraldea	50
Valentín Foronda	202	Xérica, Pablo	270
Valladolid	95	Ymbert, Carlos	271
Vascongadas, Provincias	92	Zadorra	138
Velasco, Eduardo	266	Zalburu	50
Velasco, Juan	267	Zaldiarán	108
Venezuela	131	Zapatería	29
Venta de la caña	147	Zaramaga	51
Venta de la estrella	428	Zorrostea	139
Vera-Fajardo	267	Zumabide	52
Verastegui, Prudencio-María	268	Zubibarri	139
Viana, Fernández de, Lorenzo ...	268	Zulueta, Elvira	271
Vicente Aleixandre	151	Zumaquera	52
Vicente Goicoechea	296	Zumárraga, Beato Tomás	276
Vicente González de Echávarri .	269	Zuya, Cuadrilla de	105

RELACION DE CALLES

	Pág.		Pág.
Gremiales	9	Repúblicas americanas	125
Toponímicos	35	Zonas industriales	133
Históricos	53	Zonas rurales agregadas	141
Geográficos	75	(Abechuco - Ali - Arechavaleta)	
Castillos	97	Personajes	149
Cuadrillas de Alava	103	Hagiónimos y religiosos	273
Montes	107	Varios	367
Portales	111	Apéndice	431
Puertos	121		

OBRAS DEL MISMO AUTOR

«Calles vitorianas». Primera edición. 1944. (Agotada). Recoge una síntesis histórica de las calles, de los acontecimientos y personajes a que en su nomenclatura se hace referencia, y de un popular anecdotario de las mismas.

«La Iglesia parroquial de San Pedro Apóstol de Vitoria». 1951. Breve historia de dicho templo, de sus altares, Cofradías, capillas, funciones, etc. (Agotado).

«Pétalos de nieve». 1953. Colección de poesías dedicadas a la Virgen Blanca.

«La Virgen Blanca en la literatura alavesa». 1954. Trabajo premiado en los Juegos Florales celebrados en 1945.

«¿Quién fue Celedón?». 1953. Estudio sobre la personalidad real de este popular personaje. (Agotado).

«Un músico riojano: Sebastián Iradier y Salaverri». (Separata del Boletín de la Institución «Sancho el Sabio»). 1958. Ligera biografía de dicho músico alavés.

«Vitoria en 1900». 1963. (Separata del mismo Boletín). Recopilación de los hechos más sobresalientes de aquel año. (Premiado en los Juegos Florales de 1954).

«Nuestra Señora de la Blanca, Patrona de la Ciudad de Vitoria». 1971. 194 páginas. Estudio sobre la devoción a la Virgen Blanca, su patronato sobre Vitoria, festejos populares en su honor, Cofradías, imágenes, etcétera.

«José Mardones, el mejor bajo-cantante del mundo». 1972. Biografía del famoso alavés.

«Ramiro de Maeztu. Sus primeros años». 1974. (Se incluye en el volumen 10 de la Colección «Biblioteca Luis de Ajuria»). Trata de la infancia del insigne pensador.

«Vitoria en 1911». (Separata del Boletín «Sancho el Sabio»). 1969.

Otros trabajos inéditos:

«Hechos más notables de Vitoria en lo que va de siglo». 1944. (Premio del certamen cultural celebrado entonces). Trata de la devoción a la Virgen Blanca y de los desaparecidos conventos de San Francisco y Santo Domingo, en Vitoria.

«Tipos vitorianos».

«Mujeres alavesas».

«Vitoria en 1950».

«El teatro en Vitoria».

